

ALCALÁ DEL VALLE

HABILIDADES PELIGROSAS

Una vez que el Gobierno se resolvió al nombramiento del juez especial, desde un comienzo solicitado por nosotros, parecíamos que debíamos reducir nuestra acción á facilitar la de los Tribunales.

Así venimos realizándolo; con gran frecuencia presentamos escritos donde se aducen nuevos testimonios, y no pasarán muchos días sin que llevemos á manos de la justicia datos de gran interés.

Trátase de afirmaciones que hacen varios presos, señalando dónde figuran las cicatrices que todavía conservan de los bárbaros tratamientos que aseguran haber recibido.

Atribuimos positiva importancia á las aludidas aseveraciones, porque seguramente el Juzgado especial habrá de buscar asesores médicos que esclarezcan si esas señales que los presos exhiben datan de la época en que se supone ocurrieron los tristes acontecimientos.

De momento nos limitaríamos á intervenir, mediante la citada aportación de documentos y medios apropiados para que se haga la luz, si algunos colegas no atribuyeran móviles y efectos á la campaña emprendida por EL GRÁFICO, de todo en todo contrarios á la realidad, y si no se hubiera puesto en circulación cierto rumor que nos parece de una extrema gravedad.

Suponemos que nos guía el intento de quebrantar los prestigios del Cuerpo de la Guardia civil. Para rechazar esa hipótesis nos basta con hacer la honrada afirmación de que, á juicio nuestro, constituye el benemérito Cuerpo una de las contadas organizaciones sólidas y robustas que existen en España.

Nosotros, como cuantos ciudadanos vivimos sin tropezar con el Código penal, sólo vemos una garantía de orden, la representación del derecho en la soledad de los campos, el amparo del menesteroso, el castigo del delincuente, en la pareja de la Guardia civil.

Mas, aun siendo así, ¿por ventura hemos de reconocer 19.000 y una infalibilidad? La de Su Santidad y 19.000 de otros tantos guardias civiles se nos antojan demasiadas.

No estábamos nosotros en el sobrado de la casa-cuartel de Alcalá del Valle en Agosto de 1903; no nos consta lo que ocurriera; sabemos tan sólo que coinciden los testimonios de muchos presos; que la alarma en el extranjero se produjo pronto y alcanzó formidables proporciones. Pero aun en el supuesto de que algunos guardias procedieran con crueldad, ¿es que por ello han de padecer los positivos, los verdaderos prestigios de la Guardia civil?

La única forma de que se vieran mercedados sería dejar en la sombra sucesos á los que importa llevar toda la claridad, toda la luz del sol que alumbra los campos andaluces donde está enclavado el pueblo de Alcalá del Valle.

No existen riesgos para la Guardia civil; si los hay para España, y muy considerables, caso de no ultimarse esta enojosa cuestión, como importa hacerlo.

Háblase ya de competencias que habrá de entablar la jurisdicción militar frente á la justicia civil. Creemos nosotros que se tratará de un rumor infundado; creemos que, si se planteara, habría de resolverse en el sentido de que los Tribunales ordinarios entendieran; porque si así no sucediese, la impresión, lo mismo en España que fuera, sería penosísima.

El Gobierno accedió, al fin, á nombrar un juez especial; pero importa no poner en olvido que ésta tan racional y justifi-

ficada resolución no surgió por gallardo y espontáneo impulso del Gabinete, sino que se logró después de una campaña incesante y viva de la Prensa (esa Prensa en cuya eficacia no creían los señores Maura y Sánchez Guerra) y después de aquellas memorables palabras del Rey: «No quiero sombras en mi reinado.»

El Gobierno ha nombrado juez especial, después de afirmar en varias ocasiones el Sr. Sánchez Guerra, con una videncia digna de mejor causa, que ese nombramiento entorpecería la acción de la justicia. En una palabra: el Gobierno inspira escasa confianza, por lo mismo que al acceder á las solicitudes de la opinión supone el vencimiento del criterio ministerial.

Si en tales condiciones apareciera un día ú otro que el esclarecimiento de tan triste asunto no se fiaba á la gestión de los Tribunales ordinarios, no hay para qué decir los supuestos y las deducciones que se establecerían.

Es materia donde interesa dejarse de habilidades para llegar á un resultado evidente, clarísimo, por virtud del cual podamos hacer patente la falsedad de cuantas denuncias vienen formulando los presos desde hace un año, ó imponer el castigo que señale la ley para los culpables.

Grande es el medio de que dispone el Gobierno contra los periódicos, con el secuestro de las ediciones, pero no debe fiar en él; primero, porque no faltarán aquí periodistas dispuestos á que

la verdad prevalezca, pero además porque son muchas y muy autorizadas las plumas que en Francia se han ocupado de este asunto y que aguardan hoy el resultado del proceso para emitir un juicio definitivo.

Clemenceau, Jaurés, Severine han escrito mucho sobre Alcalá del Valle y disponen á escribir de nuevo, y al señor Sánchez Guerra le será difícil secuestrar las ediciones de los diarios donde colaboran esos tres «chicos de la Prensa» francesa.

Lo que nosotros ansiamos es que todo quede averiguado, para dirigirnos á Clemenceau, á Jaurés, á Severine, en ruego de que declaren, ó la inconsistencia de la imputación ó el castigo del delito. De ambos modos, España verá libre de epítetos que añaden á la desgracia de su vencimiento las vergüenzas de una crueldad incompatible con la civilización.

NUESTRAS ARTISTAS



ELISA MOREU.—Hermosa tiple del teatro de Apolo, aplaudidísima en cuantas obras interpreta.

SAN SEBASTIAN

Calma política

NOTA DEL DIA

Va decreciendo el verano sin que se haya dado ningún movimiento político de importancia. Este año todos parecen haberse cuidado de veranear y de cobrar fuerzas para las duras peleas del invierno. Nunca se ha conocido un verano tan sedante, plácido y acomodaticio.

Los partidos más encontrados capitulan aquí y reposan, guardando la punta de sus armas. Los republicanos no se han dejado oír todavía. Pablo Iglesias dió una conferencia de tonos indecisos ante un concurso numeroso; de sus palabras no sacaron los obreros más que consejos de templanza, de fe en el porvenir remoto y de lucha... por medio de la instrucción, ¡que es la lucha menos temerosa! Es, por fin, el verano la madre de toda templanza.

Comprendiéndolo así, los médicos han organizado un banquete, y para que el banquete sea propio de esta calma y confusión políticas, acordaron invitar á los siguientes señores: á Maura, á Canalejas, á Dato, á Romanones... ¿Cómo puede haber excitación política, si se reúnen á una misma mesa y comen el mismo pan personas tan poco homogéneas?

Canalejas, por su parte, banquetea á más y mejor: tiene constantemente puestas el mantel á la mesa y el paño al púlpito. Sólo que de sus banquetes salen decisiones bastante sólidas. Ya preparan los demócratas un diario en la localidad, que los defienda, y otro igual en Pamplona, y en Pamplona se proponen convocar á 70 pueblos á un mitin de propaganda. Hasta ahora sólo Canalejas demuestra inquietud y actividad; los demás todos parecen confusos y adormecidos.

Este año falta la sal del verano: faltan las entrevistas y las promesas. Los personajes enmudecen y aguardan. Aquellos propósitos regeneradores que otros años nos revelaban los prohombres; aquellas esperanzas, aquellos proyectos, aquellas confesiones que nos hacían tan felices y tantas ilusiones nos sugerían, en el actual estío nos las han quitado. Parece que todos recelan, y se temen y se escudriñan unos á otros. Parece que están desconcertados, ó indecisos, ó que temen y aguardan al invierno con inquietud.

Y el invierno se avecina, y viene tan obscuro, inescrutable é incierto, con tales indicios de formidables peleas, que ante su promesa se comprenden bien, y se disculpan, el silencio, el recelo, la inquietud de nuestros primates...

J. M.^o SALAVERRIA

CRÓNICAS

MONAGOS, TIPLER Y "BOTONES"

La ley sobre descanso dominical está, como el gitano del chascarrillo, llena de casualidades.

El ministro que la engendró dijo, ayer mañana, «que si, que el reglamento era deficiente, que había necesidad de aclararlo; pero, en cambio, dijo, ayer tarde, «que la ejecución no se aplazaría ni un momento, y ¡váyase lo uno por lo otro!

Sobre las mil y una faltas que el reglamento tiene, y de las cuales ha protestado ya toda la Prensa y toda la opinión del país, hay, para coronar la fiesta, otras aún no públicas, de las cuales voy a ocuparme yo.

Dice, al final de su preface alicato, la dichosa ley dominical: «Ninguna excepción del descanso en domingo será aplicable a las mujeres ni a menores de diez y ocho años.» Y aquí entro yo, y me llamo a la parte, y digo, como más haya lugar: «En cuanto vea yo salir en el teatro a una mujer, en misa a un monaguillo ó en la calle a un chico «botones», me voy derecho al Juzgado de guardia.

Porque los «botones» y monaguillos son, por lo general, menores de diez y ocho años, y de las tiple y coristas, mientras no se demuestre lo contrario, debo afirmarse que son hembras.

¿Quién, pues, me quita á mí el gusto de armar, con sola esa denuncia, un escándalo tan enorme, dejando los teatros sin tiple, las iglesias sin monaguillos, y los Casinos y los Continentales sin chicos de recados? Y quien dice yo, dice un ciudadano cualquiera, con tal de que, como yo lo soy, sea el amantísimo de las leyes.

Bromas aparte: ¿Qué ocurriría si yo á otro señor particular vos presentásemos á denunciar al juez de guardia estas burlas al reglamento? ¿Admitiría la denuncia el juez? Porque la cosa está bien clara: «Ninguna excepción del descanso en domingo será aplicable a las mujeres.» Bueno, pues el domingo, y por partida doble nada menos, en funciones de tarde y noche, trabajan tiple y coristas.

El reglamento se lo prohíbe; ellos, al trabajar y faltar deliberadamente á la ley, incurrirán cada cual, y según la ley misma, en una multa de una á 125 pesetas. ¿Es que esas multas se las pagarán las Empresas? Porque, siendo así, ya saben las Empresas que cada función dominical les cuesta tanto 25 pesetas (poniendo que las multas no sean á rajatabla) como señoras toman parte en la función.

De no pagarlas las Empresas, tendrán que pagarlas las artistas de su bolsillo particular. Y yo digo: «Es que el sueldo de las coristas da para tanto?

Algún lector podrá pensar que hablo en broma, porque es increíble todo esto de multas é infracciones. Pero yo al ministro me atengo. Y cuando el ministro sostiene que no hay aclaraciones que valgan, que la ejecución de la ley no puede retrasarse y que el reglamento, conforme está hoy, así, en bruto, se cumplirá, cuando lo que costate, no hay más sino pensar en las multas.

La cosa se complica; porque como las infracciones no paran en el trabajo escénico, sino que en las iglesias, supongo yo, habrán de seguir diciendo misas, y como se me antoja á mí que las misas no se dirán sin monaguillos, y los monaguillos serán infaliblemente multados, es asimismo de esperar que cada sacerdote pague la multa de su ayudante acólito, ó que, en su defecto, se llenen las cárceles de monagos. Lo cual, entre párrocos y con Gobiernos clericales, sería la mayor de las paradojas.

Pero aún hay tela. En caso igual al de los monaguillos están los chicos de recados. Y como ni los Casinos ni los Continentales suspenderán su servicio de «botones», Casinos y Continentales tendrán que «apoguinar» las multas, pues no es creíble que un grupo con dos pesetas deje para multas la mitad de tan reducido salario.

Vea, pues, el lector por donde esa ley de descanso dominical va á proporciónarnos cosas nunca vistas. Porque si las Empresas teatrales se resisten á pagar las multas de las señoras; si los Continentales y Casinos no van en su ayuda á los «botones», y si los curas dejan en des-

amparo á los acólitos, tendremos, de balde y con miras, espectáculos sorprendentes. Todos donde sólo trabajarán hombres; Casinos y Continentales sin chicos de recados, y misas sin acólitos; todo gracias al ministro de la Gobernación.

La mala será que, así como ayer mañana dijo el ministro «Habrá decretos aclaratorios», y así como ayer tarde afirmó «No habrá aclaraciones de ninguna especie», salga hoy por los cerros de Ubeda, sosteniendo que la ley se modificará. Porque entonces nos ha partido.

Poraita Dios que se mantenga el ministro en sus trece, que la ley se cumpla á rajatabla y que de aquí á unos días se oigan en Madrid diálogos por el estilo: «¿Vienes á la Zarzuela á ver á Pinedo con mantón de Manila? —No, chico. Me voy á ver á Thutim, que está de órdago con sombrero de plumas y falda azul...»

CRISTÓBAL DE CASTRO

Regreso de D. Jaime

POR TELEGRAMA

Barcelona 27.

Un caracterizado carlista de esta capital ha recibido carta anunciándole que D. Jaime de Borbón, en virtud de terminadas prescripciones médicas, habrá de regresar á Europa.

Las penalidades de la guerra le han colocado en situación que inspira verdadera inquietud.

La carta añade que, á pesar de aquellas órdenes, D. Jaime está decidido á permanecer en el puesto de honor que en el ejército ruso le ha sido confiado.—Habrá.

ESPAÑA Y SU GOBIERNO

CÓMO HABLA "LE TEMPS,"

La reacción y el fraile

En Le Temps, de París, tan mesurado, tan amigo de toda política conservadora, no encuentra, ciertamente, la menor simpatía el Gobierno del Sr. Maura.

El número de hoy llegado á Madrid contiene un severísimo juicio acerca de cuanto ha hecho y dejado de hacer el Gabinete maurista, señalando principalmente las reformas militares, como grave error de trascendencia económica, y advirtiendo cómo el Sr. Maura ha tirado por la borda los principios liberales, dando un sentido reaccionario á los proyectos pendientes sobre servicio obligatorio, reforma electoral y de procedimiento legislativo.

«Era en estas medidas las que tenían más significación dentro del programa conservador. Mientras que en Bélgica y aun en Portugal los partidos compuestos por los mismos elementos no han vacilado en poner mano sobre las viejas instituciones para acomodarlas á las necesidades modernas, haciéndose perdonar de ese modo su impopularidad de origen, en España, por el contrario, el partido conservador es ante todo un partido de verdadera conservación ó más bien de restauración.

«Y se comprende mejor que sea así teniendo en cuenta que el presidente del Consejo piensa que las divisiones cada vez más acentuadas entre los liberales y republicanos le servirán divinamente para hacer pasar en un plazo más ó menos largo la mayor parte de sus proyectos reaccionarios, incluso su convenio con Roma, cuya medida se ha de discutir en Octubre, al abrirse las Cortes.

Sabido es que tiene éste por fin arreglar definitivamente, consolidándola de paso, la situación de las numerosas Congregaciones de ambos sexos que todavía no están en España más que toleradas, así como la de aquellas Asociaciones religiosas que todos los días llegan de Francia. Los principales artículos de este convenio fueron ya determinados con el Vaticano y Maura y por su ministro de Gracia y Justicia, y completan las condiciones acordadas en Abril de 1902 por Mr. Morat, el duque de Almodóvar y Mr. Sagasta con la curia romana.

Al completarse ambos acuerdos extendieron á centenares de Ordenes religiosas los beneficios acordados primitivamente por el Concordato español tan sólo á tres, que en él se fijaban. Así da un estatuto definitivo á las poderosas Congregaciones, que desde hace treinta años se hallaban desahucio á su gusto, gracias á la tolerancia de los Gobiernos liberales y conservadores, y á pesar de los constantes protestas de los liberales avanzados, de los demócratas y de los republicanos.

Como se ve, la política española de Mr. Maura consiste en el principio de una política española, ejercida por los consejos del Vaticano, y con que España ha sido siempre la tierra de los

frailes, ahora tiende á serlo más, á no ser que en este país, de bruscas vueltas políticas, ocurra una sorpresa próxima.

Días tristes tuvo España en su historia, para desgracia de ella, en que sólo fué el soldado intransigente de la Iglesia y la patria de las Ordenes monásticas, y por eso necesitó después terribles convulsiones para dejar tan pesada carga.»

Ya puede enterarse el Sr. Rodríguez San Pedro: no son los anarquistas los que hablan así de España.

El famoso descanso

Protestas y reclamaciones.—Nueva plática del ministro

Una Comisión de pasteleros y confiteros visitó ayer tarde al gobernador interior para protestar de la aplicación de la ley á sus establecimientos, por ser el domingo precisamente el día más provechoso para la venta.

Los síndicos del gremio de fotógrafos, en la reunión celebrada anoche, acordaron elevar al ministro de la Gobernación una instancia solicitando que se les exceptúe del descanso dominical, en atención á que la mayoría de los fotógrafos es en la tarde del domingo cuando obtiene algunos provechosos en el ejercicio de su profesión. Expresan también en dicho documento que ellos dan ya á sus dependientes un día de descanso á la semana, aunque no sea precisamente en domingo.

Los pescadores de La Coruña también han acordado protestar del descanso, como igualmente los que trabajan en industrias derivadas de la pesca: salazones y exportadores de pescado en conserva.

Los dependientes de tiendas de vinos y licores celebrarán esta noche junta general, para acordar la línea de conducta que deben seguir acerca del descanso dominical.

El Sr. Sánchez Guerra ha negado que se haya dirigido á los gobernadores, como afirman algunos periódicos, una circular telegráfica ordenándoles que retrasen hasta el día 11 la aplicación de la ley del descanso dominical.

«El caso de interpretación legal—ha dicho el Sr. Sánchez Guerra—suscitado por algunos periódicos respecto á la fecha en que debe empezar á regir la ley, aunque dudoso, no merece la pena de ser discutido...»

«Pero teniendo en cuenta que esto es lo único con visos de lógica que han alegado los periódicos, y como, por otra parte, el retraso en la ejecución de la ley habrá de ser sólo de siete días, no tendrá inconveniente en conceder esta pequeña propina, retardando hasta el día 11, ó sea hasta el segundo domingo de Septiembre, el cumplimiento de la misma.

«El Gobierno, en esto como en todo, quiere cargarse de razón, para dar más eficacia á sus resoluciones.

«Eso sí que los onomíopes del descanso no canten victoria, creyendo que esta prórroga supone un aplazamiento indefinido en la aplicación de la ley.

«Precisamente los testimonios de adhesión que recibí son cada día más numerosos, y la campaña de hostilidad de la Prensa ha provocado en el espíritu público una reacción favorable á la reforma.»

Huelga de pescadores

POR TELEGRAMA

Un tumulto.—Detenidos.—Un telegrama del gobernador.—Instrucciones del ministro.

Vigo 27 (8,15 mañana).

Los trasteros huelguistas han intentado impedir el desembarco de las sardinas que para algunas fábricas traían los marineros no asociados.

Se promovió con este motivo un gran tumulto.

Un bote del cañonero Marqués de la Victoria, tripulado por varios marineros, logró imponer orden.

La Guardia civil ha preso á dos huelguistas que han amenazado con incendiar la fábrica de D. Alfonso Arceil.

El atentado ha recibido, durante la madrugada anterior, un extenso telegrama del gobernador, en el que éste transmite órdenes é instrucciones, remitidas por el ministro de la Gobernación, para que se proceda con cautela en estos asuntos de la huelga.

Se teme que hoy ocurran graves colisiones en el mar.

DINERO TIRADO

Puede un Gobierno excusar sus errores y sus extravíos cuando en ellos se acompaña de toda la opinión pública. Mala excusa es y prueba de incapacidad en los gobernantes ponerse al nivel de los gobernados, seguirlos en vez de dirigirllos para es tolerable esa conducta, y hasta plausible puede parecer el más la sumisión incondicional del Poder á la voluntad pública.

Error con una parte de la opinión, aturdirse entre manifestaciones contradictorias de ella, también suele ocurrir y se suele perdonar. Lo extraordinario y lo imperdonable en el Gobierno es desear contra todo el mundo, rechazar torzadamente la opinión pública y confesar, al fin, el error.

Prensa y políticos negaron el peligro de las salpicaduras de la guerra del Extremo Oriente; se conciliaban, al surgir el choque de Rusia y Japón, las naciones que en él hubieran podido complicarse; zanjaban Inglaterra y Francia todos sus litigios, y, sin embargo, el Sr. Maura y el general Linares obstinaronse en sacar de las Cortes créditos cuantiosos para reforzar la defensa de algunos puntos del territorio nacional, imponiéndoles á todas las minorías y á una parte de la mayoría.

De inútil derroche tacharon los créditos el Sr. Villaverde y otros, y ahora se ve claramente que han sido un derroche inútil. El Gobierno retrae las fuerzas enviadas á guarnecer algunas costas y á perturbar el mercado bursátil. Y sigue la guerra en Oriente, en el momento de las operaciones todavía, y es de advertir que ahora precisamente es cuando hay algún peligro de salpicaduras; ahora se agrían las relaciones de Inglaterra y de Rusia por los apresamientos de buques mercantes y cruzan los dos Gabinetes notas muy ácidas.

Nada ocurrirá, y menos á nosotros; pero cuando el Gobierno deja de temer las salpicaduras, no es el ambiente de Europa tan tranquilo como cuando las temía.

EL REY A BILBAO

POR TELEFONO

Preparando el recibimiento.—Reserva de las autoridades.

Bilbao 27 (11,40 mañana).

Me encuentro en Forzalete, dando reina inusitada animación.

Millares de embarcaciones comienzan á engalanarse.

Se ha dicho que la familia real desembarcará, á pesar de la gran reserva que sobre este asunto guardan las autoridades.

La ronda especial.—Preparativos Se ha trasladado á Forzalete la ronda especial del Rey.

También han ido fuerzas torales y de la benemérita, que se han distribuido por Sasturce y otros puntos.

Llegada del Monarca Paríngalete 27 (12 mañana).

Llegó al Rey, siendo objeto de un grandioso recibimiento.

El primer barco que divisó al Orinda fué el del consejero de la Sociedad de Navegación, Sr. Vildósola, llevando á bordo lo más distinguido de la población.

Multitud de embarcaciones rodearon al yate real. Este remontó la punta Galea á las once y diez, fondeando en el puerto á las once y veinte.

EL "BOYCOTTAGE,"

El ministro de la Gobernación no tiene noticia del supuesto telegrama dirigido por la Bolsa Internacional de Trabajadores al presidente de la Cámara de Comercio española en Certe, conminando con la declaración del boycottage á los productos españoles, como protesta por no haber sido libertados los detenidos de Alcalá del Valle.

No sabe tampoco el Sr. Sánchez Guerra si el presidente de la Cámara de Certe ha telegrafado al Sr. Maura dándole traslado de la amenaza.

Como se ve, el Sr. Sánchez Guerra no sabe nada del asunto. Lo que sí han podido advertir los periodistas es que las negativas del ministro eran menos rotundas que cuando, hace pocos días, decretaba un ramer análogo.

CALEFACCIÓN EN LA BIBLIOTECA

Se ha autorizado en Consejo la convocatoria al concurso para las obras de calefacción del Palacio de Bibliotecas y Museos.

La noticia, dada escuetamente por los periódicos, tiene más importancia de lo que á primera vista parece. Es de imprescindible necesidad dotar á la Biblioteca Nacional de un sistema de calefacción decorosa, y evitar á toda costa el hecho dolorosísimo de que en los meses más rigurosos del invierno sea aquel salón central como un páramo temible, donde no es tolerable la estancia.

El frío alejaba de allí á los lectores, y el tesoro bibliográfico de nuestra primera Biblioteca permanecía en el mayor reposo, estéril en absoluto para el que necesitase consultarlo.

Una triste el espectáculo de unos cuantos estudiosos, cuidadosamente embozados en sus capas y hojeando las páginas de un libro.

Este invierno se podrá leer en la Biblioteca Nacional; podrán consultarse obras y autores sin los peligros de otros tiempos.

Se elevará el frío de aquel edificio. Los libros allí almacenados darán su utilidad á los que puedan ir á leer á la Biblioteca Nacional, en el escaso número de horas que la hospitalidad oficial concede para visitarla. Habrá calefacción, según las noticias que creamos verosímiles.

OBRAS Y ARTISTAS

Madrid y provincias

La Empresa del teatro de la Zarzuela, de este Corte, ha contratado á Pablo Busanta.

Este, que según dicen es un buen tenor, debutará con *La alegría de la huerta*.

Actualmente está en estudio *Las Bellas Artes*, de Larra y Caballero.

Se han estrenado en Bilbao *Fuente Ovejuna* y *Aires de finca*, de Linares Rivas.

Ambas obras obtuvieron muy buen éxito.

En Sevilla acaba de verificarse el estreno de *Don Juan de Castro*.

Gustó muchísimo.

En Valencia se estrenará muy en breve la ópera *Los Fingones*.

Ayer empezaron á ensayarla.

Bruselas

El estreno de la comedia de Orlandi, *Momo*, ha sido un fracaso.

La obra ya no figura en los carteles.

Turin

Reclama como suya se titula el drama de Panzacchi que acaban de representar por primera vez en La Fenice Theatre.

El autor fué ovacionadísimo.

Nápoles

El milagro de San Antonio, de Maeterlinck, obtuvo, hace muy pocos días, un éxito colosal con motivo de su repite en el Parque Babilonia.

San Petersburgo

Se ha estrenado *La cartera*, de Octavio Mirbeau.

El público protestó ruidosamente.

Méjico

En el Grand-Club de Orizaba se anuncia para el próximo mes de Septiembre la presentación de una Compañía de óperas española.

Ultimamente se estrenó *El terrible Pérez*, de Arniches.

En Chihuahuatepec se ha estrenado *La Chavala*.

La Prensa elogia mucho la obra y la labor de los intérpretes.

EN NORTE-AMÉRICA

Huelga de 100.000 trabajadores

La huelga de trabajadores empleados en la edificación va extendiéndose cada día más.

Otros 35.000 albañiles han decidido cesar su trabajo si obtienen la autorización que han pedido del comité ejecutivo.

Este número hará llegar los huelguistas á 100.000.

Es, pues, probable que todas las obras importantes de edificación se suspendan, siendo en consecuencia pérdidas enormes para los contratistas.

La causa del conflicto es el impedir los trabajadores que se admitan obreros que no pertenecen á la Sección.

Uno de los efectos inmediatos de esta huelga será la falta de local para Escuelas, pues más de 100.000 estudiantes no podrán asistir á ellas.

TRIBUNALES

En el Supremo

Ante la Sala de vacaciones de este alto tribunal se han visto esta mañana dos recursos de casación admitidos de derecho; uno en beneficio de los reos de muerte Francisco Gálvez Padilla y Alejo Camacho, condenados á esta pena por la Audiencia de Córdoba, y otro en favor de Pablo Sánchez y Silvestre Sánchez, que lo fueron á igual pena por la de Toledo.

El delito sentenciado en ambas causas es de robo y homicidio.

La defensa de los reos del primer recurso alegó respecto á Camacho la infracción del artículo 433 del Código penal, y manifestó que, á su juicio, existía un voluntario desistimiento por parte del delincuente, á juzgar por el hecho de haberse entregado espontáneamente á manos de la justicia, horrorizado del crimen. El fiscal, señor Massa, rebatió la alegación del letrado.

Para Francisco Gálvez y para los otros dos condenados por la Audiencia de Toledo sólo pudieron pedir las defensas la gracia de indulto.

FERIA EN ALBACETE

El día 7 del próximo Septiembre se inaugurarán las fiestas que anualmente se celebran en Albacete.

El 9 y 10 tendrán lugar dos corridas de toros con ganado de Parladé y de Adalid, estoqueado por Lagartijo y Nachaquito.

GACETA

El diario oficial publica las disposiciones siguientes:

Ministerio de la Guerra.—Real orden concediendo cruz de segunda clase del Mérito Militar, por su conducta, al teniente coronel de Estado Mayor del Ejército D. Pío Sánchez Inclán.

Marina.—Reales decretos disponiendo cese en el cargo de vocal del Centro Consultivo de Marina el contralmirante D. Juan Jácome, nombrándole capitán general del departamento de El Ferrol, y nombrando vocal del referido Centro Consultivo al contralmirante D. Enrique Sostoa.

Hacienda.—Real orden disponiendo que los productos á base de metileno que se importen del extranjero para desnaturalizar el alcohol se aforan por la partida 139 del Arancel.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales órdenes nombrando profesores numerarios de Dibujo de los Institutos de Ciudad Real, Burgos, Baleares y Segovia, á D. Manuel Menéndez, don Guillermo Roca, D. Emilio Allaga y D. José Díez, respectivamente.

Gracia y Justicia.—Subsecretaría.—Vacantes de plazas de escribanos en los Juzgados de primera instancia de Toledo é Híjar.

Dirección general de los Registros.—Orden referente á la presentación de documentos por los opositores á notarías y á plazas del Cuerpo de aspirantes al notariado.

Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Llamamiento de pagos y entrega de valores.

Dirección general del Tesoro.—Disponiendo se abra el pago de la mensualidad corriente á las clases activas, pasivas, cleró y religiosas en clausura.

Gobernación.—Inspección general de Sanidad exterior.—Anunciando haberse declarado limpias las procedencias de la República de Chile por haber desaparecido la peste bubónica.

Agricultura.—Rectificación á la convocatoria de oposiciones para la provisión de 30 plazas del Cuerpo auxiliar facultativo de Montes.

LADRONES INCENDIARIOS

En Bilbao se ha verificado un robo con circunstancias bien especiales, pues á la responsabilidad en que incurren los criminales por este delito hay que añadir el del incendio, de que se valieron para borrar las huellas del robo.

El suceso ocurrió en la casa de labranza de José Zúñiga, conocido por el *Charota*, y en tanto que este sujeto, acompañado de dos amigos, se hallaba en el teatro.

La primera noticia que tuvo el perjudicado fué por unos vecinos, que le anunciaron, de la mejor manera posible, que en su casa había un incendio, pues una columna de humo salía por el tejado.

No los resultó á los autores del incendio sus propósitos criminales, á pesar de haber arrojado sobre las paredes exteriores y los tubos que de la casa 30 litros de petróleo que Zúñiga tenía en un tiendecito, en la planta baja del edificio.

Al penetrar el dueño en su casa vió los muebles en desorden, y de una cajita de hierro, que tenía guardada en su cómoda, notó la falta de 3.200 pesetas, que, según parece, pertenecían á una de las Sociedades obreras de Bilbao, pues el Sr. Zúñiga era el tesorero de la misma.

Los daños causados por el incendio no han sido grandes.

A pesar de las gestiones practicadas por las autoridades, se desconocen los autores del hecho.

CENTROS Y REUNIONES

La Sociedad de Ciencia, Literatura y Arte celebrará una sesión mañana por la noche. La conferencia correrá á cargo de los Sres. Salazar Esteban y Palquira.

Mañana, domingo, á las nueve de la mañana, celebrará una Junta la Sociedad de obreros en hierro y demás metales, en su domicilio, Relatores, 24.

La sección recreativa del Fomento de las Artes celebrará mañana, á las nueve y media de la noche, junta general ordinaria.

La Sociedad de carpinteros de taller de Madrid, situada en la calle de Relatores, núm. 21, principal, ha acordado abrir una amnistía para que puedan ingresar en ella todos los carpinteros que lo soliciten.

El segundo premio del sorteo que se verificó el día 21 del actual en la homajina de la Latina ha correspondido á doña Teresa del Pozo, presidenta de la sección de señoras del Centro Republicano de la Universidad. El regalo consiste en un hermoso mantón de Manila.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

Folleto de EL GRÁFICO (23)

PAUL ROUQUET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

Durante todo el trayecto los dos amigos no cruzaron una sola palabra.

Simony contemplaba atentamente, á través del cristal, el curioso espectáculo de aquella población inmensa, afanada y zumbadora como una colmena en pleno trabajo.

Pedro, por su parte, pensaba en la miseria que le esperaba, en el perdido tesoro de sus ilusiones peregrinas, y, ante todo y sobre todo, en Genoveva, en aquella mujer adorada cuyo recuerdo no se había apartado de él ni aun en las terribles horas de sus espantosos delirios... En aquella Genoveva á quien amaba locamente, á quien nunca dejaría de amar. ¡Oh!... ¡Aquel amor siempre soñado, aquella pasión malograda para siempre, acabaría por matarla!...

El carruaje se detuvo. Simony descendió primero y tendió la mano á Pedro para ayudarlo á bajar.

En seguida, los dos amigos se dirigieron á la entrada del Palacio.

Hacía un tiempo magnífico. El sol, limpio y brillante, acariciaba en un beso luminoso y cálido á la tierra fecunda, vestida ya con sus más espléndidas galas primaverales. El todo París de las grandes fiestas acudía, bullicioso y oropelado, á admitir los primeros de la Exposición.

En el primer momento, Pedro y Simony se sintieron empujados y humillados al comparar la extremada modestia de sus trajes con el irreprochable atavío de aquellos señores elegantes y almidonados, y con el lujo soberano de aquellas mujeres que, altivas y satisfechas, paseaban en triunfo las supuestas tentaciones de su hermosura, seguidas por un cortejo envanecido de miradas ardientes y de suspiros deseosos.

Oprimidos, arrastrados, casi llevados en volandas por aquel gentío innumerable, subieron la escalera monumental y entraron en el primer salón.

Simony miró á su amigo con inquietud.

—¿Se siente usted con fuerzas para permanecer entre esta baránda?... Para ser la primera vez que sale usted, esto ha sido una verdadera imprudencia, Pedro... Está usted muy pálido...

—No es nada, amigo mío, no tenga usted cuidado... Además, si le parece, nos iremos de aquí... Hay demasiada gente, se ahoga uno... Podemos ir á los jardines, á la sección de escultura...

Abandonaron el salón. Simony, al tomar el brazo de Pedro para darle apoyo, sintió que temblaba con nerviosos estremecimientos. Sin embargo, no daba muestras de cansancio. Guiado por un pensamiento fijo, avanzaba sin vacilar por la vasta galería.

De repente hizo un brusco movimiento, y su rostro mudó de expresión.

Cerca de él acababan de pronunciar un nombre que le era harto conocido: el de Armando Tremancey.

El que le había nombrado era uno de varios jóvenes que iban en dirección contraria á la de los dos amigos.

Estos se detuvieron instintivamente, pero no pudieron oír más porque los jóvenes se iban alejando.

Cerca del sitio en que aquellos se detuvieron había un grupo charlando y discutiendo acaloradamente.

Un hombre alto y robusto, de aspecto respetable y distinguido, que ostentaba en el ojal de la levita el botón de la Legión de Honor, decía en voz alta:

—*El Alba* es, sencillamente, una obra admirable.

—No creo que me negarán ustedes la competencia en asuntos de arte. Pues bien, oigan lo que les digo: Armando Tremancey, á quien no conozco y cuyo nombre oigo hoy por primera vez, si nos da siquiera otras dos ó tres obras por el estilo de esa, será muy pronto una verdadera gloria artística para Francia.

La mayor parte del grupo mostró su asentimiento á estas palabras.

—*El Alba*—siguió diciendo el caballero—es indiscutiblemente el clau de la Exposición de Escultura, y estoy seguro de que se llevará el premio de honor.

Simony advirtió que Pedro, al oír estas palabras, se puso lívido.

—¿Qué le pasa?... ¿Por qué esa emoción extraordinaria?... ¿Por qué ese modo de mirar tan extraño?—se preguntaba el músico. Al cabo creyó haber encontrado la causa.

Esa natural... El triunfo de Armando Tremancey, de aquel hombre que odiaba á Pedro tan profundamente y que tanto daño le había hecho, acrecentaba la amargura de éste, que se veía humillado y vencido allí donde su enemigo irreconciliable conquistaba la reputación y la gloria.

Para Simony, al menos, la emoción y el sufrimiento del escultor no podían obedecer á otro motivo.

Creyéndolo así, tiró de él para alejarle del grupo.

El escultor se dejó llevar un corto trecho. De pronto, Simony sintió que la mano de su amigo se crispaba con violencia, aferrándose fuertemente á su brazo.

Volvió la cabeza para mirarle. El escultor se había detenido, con los ojos brillantes y las facciones descompuestas. Un involuntario temblor de calentura agitaba sus labios. Escaba mirando fijamente una estatua que se alzaba frente á él, y en torno de la cual un grupo numeroso y apilado entonaba, entre exclamaciones de asombro, el coro de las más calurosas alabanzas.

Representaba la estatua una joven de pie, en graciosa y delicada actitud, llena de candor y nobleza. Su cuerpo, modelado con maravillosa perfección de líneas, aparecía velado apenas por un cendal finísimo... En el hechicero rostro de piedra, animado por un sonrisa de indescriptible dulzura, resplandecía la gustosa placidez de los ensueños. Era aquella estatua encarnación viviente de una peregrina juventud de mujer, sonámbula de amores y prometedora de venturas... Era, en fin, *El Alba*, sonriente y apacible, elevándose, vestida de luz, sobre el horizonte...

La muchedumbre de los admiradores no daba tregua á sus manifestaciones de entusiasmo.

—¡Oh!... ¡Es magnífica, soberbia, prodigiosa!

—Lo que se llama toda una obra maestra.

—¿Quién es Armando Tremancey? ¿Tú le conoces?

—No... La que he sido decir es que es muy joven.

REFORMAS PERSONALES

EL OBRERO INTELLECTUAL

Señor director de El Gráfico.

Mi querido maestro: Es llegada la hora sublime de las reformas sociales de España, y ya es oportuno el ocuparse en mejorar la condición de vida del artista y del obrero.

Yo espero de usted que secundará la noble iniciativa de El Ingresivo y dará cabida en las tipográficamente quebradas columnas de su original diario ilustrado a una información de los haberes y deberes del obrero intelectual español, para que los sociólogos recapaciten y vean el modo inmediato de aliviar, en todo o en parte, la triste situación por que atraviesa este honrado hijo natural del trabajo y de la fatiga.

Como no estoy en el caso de mortificar a mis compañeros haciéndoles declarar sus vicisitudes, le ruego a usted que admita un folio de mi diario, como tipo de modelo para que el respetable público enjuicie con el más recto espíritu de justicia en cuanto a esta desvalida clase, contra la cual todo el mundo se ensaña con caprichosas imputaciones de quiméricas leyendas.

Antes de hacer expresión de mis haberes y de mis gastos, sirvase dispensarme el premioso estilo en que están redactadas estas líneas, porque de ser otro, perderían el carácter lastimosamente financiero de que tienen que ir revestidas.

Ingresos.—Por mi colaboración, llamada literaria, en todos los diarios y revistas ilustradas que me la admiten, durante un mes, y no durmiéndome en las pajas, trescientas pesetas.

Muy bien: ahora procede hacerle a usted una relación sincera y minuciosa de lo que me cuesta la vida materialmente, teniendo en cuenta que me ahorro el desayuno de por las mañanas, porque me levanto a la una de la tarde, cuando no se vea, como me dice la gente.

Gastos.—Almuerzo: Un plato de huevos, de guiso a elegir, una peseta; una ración de pescado (merluza a la vinagreta, lenguados al gratén, lubina con mayonesa, salmón de parrillado, con salsa tártara, pescadillas, salmonetes ó otro cualquiera), dos pesetas; una ración de carne (solomillo con champignon, ternera mechada, rosbif con salsa inglesa,

lomo asado, jamón en galantina ó otro cualquiera), dos pesetas; media botella de vino del marqués del Riscal, dos pesetas; dulces y fruta, una peseta; café, cognac y puro, todo malo, dos pesetas; total, diez pesetas, y media de propina al camarero, porque todo eso me lo como en el Café, diez pesetas y cincuenta céntimos.

GASTOS MENUDOS ó MENUDOS GASTOS.—Ocho ó diez viajes en tranvía, sin contar las veces que me encuentro en él con señoras ó señores conocidos, que es necesario convidarlos, á diez céntimos el viaje, una peseta; dos carreras de coche, por lo menos, como cumple á mi rango y natural perezo, ó una hora, con propina, dos pesetas y cincuenta céntimos; una botella de cerveza, un cork-tail, un vermouth, ó lo que me dé la gana de tomar para abrirme el apetito á la caída de la tarde, una peseta; una flor preparada para el ojal, veinticinco céntimos; aseo personal (baño, peluquería, ropa interior, lavado y planchado, etc., etc.), tres pesetas; limosnas, quince céntimos; total, siete pesetas y noventa céntimos.

COMIDA.—Consomé con huevos, ó sopa, pescado, carne, frito, legumbres, asado, entremeses, helado, dulces, frutas, queso, vino malo y demás porquerías que dan en los restaurantes de cubiertos á cinco pesetas, con propina y café, seis pesetas.

GASTOS SECRETOS.—Billetes para espectáculos públicos que envío á mi novia, bombones y flores en los mismos, helados á la salida de los mismos y otras exigencias de la galantería que no hay para qué citar, veinticinco pesetas; casa, criados, indumentaria y específicos, diez pesetas; total, treinta y cinco pesetas.

Organizemos las partidas de gastos, señor director, con el siguiente estado:

	Pesetas.
Almuerzo.....	10,50
Gastos menudos ó menudos gastos.....	7,90
Comida.....	6,00
Gastos secretos.....	35,00
Total.....	59,40

Cinuenta y nueve pesetas y cuarenta céntimos de gasto diario, que multiplicadas por treinta, que son los días que tiene el mes, á pesar del descanso dominical, y prestando de los meses que tienen treinta y un días, ascienden á la enorme cifra de mil setecientos ochenta y

dos pesetas, gano trescientas, luego vivo con un déficit mensual de mil cuatrocientas ochenta y dos pesetas.

Señalo y hago notar, señor director, mi sobriedad en la vida, porque ni una sola vez bebo champaña, como no me conviden; no tengo coches de mi propiedad; carezco de obras de arte, por hacerse imposible su adquisición; me privo de ciertas cosas que me gustan mucho; no juego, ni tengo partida de gastos de viaje, sport, joyas y cuchufletas, ni tengo, y esto es lo más lamentable, presupuesto para libros caros, de que tanto necesito, porque son mis útiles del trabajo... Y á pesar de todo esto, y volviendo al déficit apuntado, usted, señor director, que, además de ser hombre de mundo, sé que entiendo usted de números aplicados á la matemática y á la crematística, tanto como de letras, y se cuenta que su buena fama es universal, usted, repito, se preguntará una y mil veces:

—¿Cómo se arreglará este hombre? ¿Cómo se realizará el milagro? ¿Qué hará?

Pues bien, señor director, muy fácilmente se verifica el milagro; no almorzando muchos días; no comiendo muchos otros; quedando mal con mi novia; no tomando el aperitivo sino cuando repican gordo; yendo una sola vez á la peluquería cada mes; yendo á pie todos los días á todas partes; quedando á deber á este unas botas, á aquel un traje, al otro un sombrero, no pudiendo dar un socorro, aunque se le parta á uno el corazón de lástima; no llevando tal flor en el ojal; no pagando al casero—y algunas veces ni al camarero—, y, por fin, no teniendo nunca dos pesetas libres para atender á cualquiera de los infinitos compromisos que por la calidad de la profesión le surgen á uno á cada paso.

Así vive el obrero español intelectual, no viviendo, y oyendo mientras se muere el terrible concierto de impropiedades que forman entre el camarero, el casero, el sastre, el zapatero, el sombrerero, la criada, el amigo, la novia, los parientes de la novia, los propios parientes y todos los extraños no citados en la relación...

Vea usted, amable señor director, si llegando estas líneas, á guisa de plegaria, á esas gentes que nos vejan y zahieron, comprenden que no se debe de hablar mal de nosotros, además de no darnos el dinero que merecemos para vivir

con arreglo á lo que solicita la inteligencia y el cuerpo.

Esta es otra ocasión para que yo reitero mis agradecimientos hacia usted por cuanto haga en obsequio de la desvalida clase, y para que me muestre otra vez más como muy sincero admirador suyo y como su más cariñoso amigo y discípulo, q. b. s. m.,

FELIX MENDEZ

SINIESTROS EN Córcega

POR TELEGRAMA

El incendio de Córcega.—Otro Iran en peligro.—Una tromba en Valinco

París 27 (1,15 mañana).

Según las últimas noticias de Ajaccio, continúa el terrible incendio en los plantíos de Córcega.

Bosques y viñedos son devorados por las llamas en enormes extensiones de terreno.

Las dependencias del faro de Alistro han sido destruidas. El faro ha sufrido también grandes desperfectos.

El tren de Bastia á Chisonaccia, que cruza por entre la extensión incendiada, se vió envuelto por las llamas, teniendo el maquinista que lanzarlo á todo vapor para escapar del peligro.

Aun así, algunos vagones fueron presa de las llamas, sufriendo los viajeros principios de asfixia.

El maquinista y el fogonero, á cuya heroicidad se debe que no haya ocurrido una tremenda catástrofe, han resultado con graves quemaduras.

La emoción que estos detalles producen en toda Italia, viene á agrandar la noticia de otro siniestro terrible, acontecido en el Golfo de Valinco.

En medio de una tempestad horribilísima formóse una gran tromba, de violencia extraordinaria, que desahogó sobre la comarca, anegando campos, pueblos y caminos.

Las comunicaciones están interrumpidas.

Las obras del muelle de Propiano, en el departamento de Saterne, han sido destruidas por el oleaje.

Han naufragado muchas embarcaciones de pesca.

Témese que las víctimas sean numerosas.

La consternación en Italia es inmensa.

—Entonces, ¿será esta obra su debut?

—Así parece... Como quiera que sea, es una obra de maestro.

Simony estaba violento, pensando en el martirio de Pedro, y admirando la estatua con su exquisita perfección de artista, no salía de su asombro.

—Pues, señor—se decía—no me he llevado nunca un caso tan grande. Aunque sólo he hablado una vez con el tal Armando, créale habérselo jugado como, á pesar de todo, creo que merece. Me pareció un individuo de malos instintos, de pasiones violentas y depravadas. En fin, lo que se llama un vividor; pero un vividor de mala vida... No creí nunca que tuviese madera de artista... y, sobre todo, de artista de genio. Porque esta obra es una maravilla... una maravilla...

Narav teniendo de pronto que su admiración aumentase los sufrimientos de Pedro, intentó arrancarlo de allí, á la vez que decía tímidamente, contra toda su convicción:

—¡Bah!... ¡Bah!... En este éxito colosal hay mucho de exageración... Unos cuantos que habrán empezado á ponderar, y... ya sabe usted; la gente es como los carneros de Panurgo.

Pero Pedro, no sólo se resistía, sino que iba acercándose cada vez más á El Alba, poseído de una excitación febril. Al oír las palabras del músico, protestó vivamente:

—No, no; la gente tiene razón... Si yo lo sabía; estaba seguro... Esto es hermoso... ¡muy hermoso!

Y afirmándose con nerviosa energía sobre sus piernas rígidas, con los ojos enormemente abiertos y la mirada inmóvil, seguía absorto en la contemplación de aquella divina mujer de mármol, que, para él, parecía tener vida, y, maquinalmente, repetía con obstinación:

—¿Es hermosa... ¡muy hermosa!

Así permaneció mucho rato. Su semblante cambiaba de color, eurojeciéndose y palideciendo alternativamente, según el curso de sus ideas; su frente se inundaba de sudor, su ser entero se comunicaba con intensas vibraciones.

Simony, que le observaba con extrañeza al principio y después con estupor cada vez más marcado, acabó por sentir que en su interior surgía una intuición inexplicable, algo como la sospecha vahnente, como el presentimiento profundo de que en todo aquello había un misterio incomprensible y doloroso, que acaso nunca llegaría á descubrir.

En torno de los dos amigos el gentío era cada vez más compacto. El nombre de Armando Tremanzay, del admirado autor de El Alba, era cien y cien veces repetido con los dictados más halagüeños y más honrosos que se pueden prodigar á un artista.

Pedro, cogido siempre del brazo de Simony, no hacía ni el más ligero movimiento. Parecía no darse cuenta de nada de lo que pasaba á su alrededor, ni de las voces, ni de los empujones, ni siquiera de la molesta é incesante marejada de aquel oleaje humano.

Con los ojos clavados en el rostro de la escultura, soñaba...

Había perdido en absoluto toda noción del mundo exterior...

Los hombres que hablaban y discutían á voces, las mujeres hermosas que iban y venían en torno suyo, rozándole á veces con las telas perfumadas de sus vestidos costosos, no existían para él. Las exclamaciones de entusiasmo que de todas las bocas partían no llegaban á sus oídos.

No era que pensase en el triunfo de Armando, ni en su propia gloria, para siempre perdida, ni en su vida amargada para siempre. Ni el triunfo ajeno le daba envidia, ni la propia humillación le causaba pesares. Su pensamiento y su alma volaban mucho más alto...

Una clara visión alentadora había venido á disipar las sombras de su espíritu atormentado. La estatua aquella, aquella mujer de cara adorable, de formas armoniosas y delicadas, se tornaba viva de repente. Sus ojos se llenaban de luz, sus labios sonreían con amor... Le miraba y se dirigía hacia él, tendiéndole los brazos...

El fuego de aquella mirada, á la vez mansa y poderosa, encendió el alma del artista, que, en un suspiro de éxtasis, dejó escapar de sus labios el nombre bendecido:

—Genuveva...

Aunque esta palabra fué pronunciada en tono apenas perceptible, Simony la oyó y se quedó mirando á su amigo, asaltado por el temor de que se hubiera vuelto loco de repente.

Y sintiendo que seguía temblando con un estremecimiento incesante, quiso arrancarle á aquella contemplación extraña, á aquel ensueño de locura.

—Vamos, Pedro—exclamó—vamosnos ya de aquí.

Esta vez el escultor no intentó resistir y se dejó llevar dócilmente.

Su actitud había llamado ya la atención de los más inmediatos, que comenzaban á mirarle con curiosidad.

—Parece un loco—murmuró una rubia y gentil damisela, retrocediendo con cierta inquietud para dejar paso á los dos amigos.

Estos se alejaron, y Pedro, desvauecida ya la hechicera visión, murmuró con vaguedad, como si despertase de un sueño:

—Es muy hermosa... ¿Verdad, Simony, que es muy hermosa?

—Vamos, confíeselo usted, sea usted franco.

—Ciertamente, amigo mío.

—¡Oh, gracias! Si usted supiese lo que...

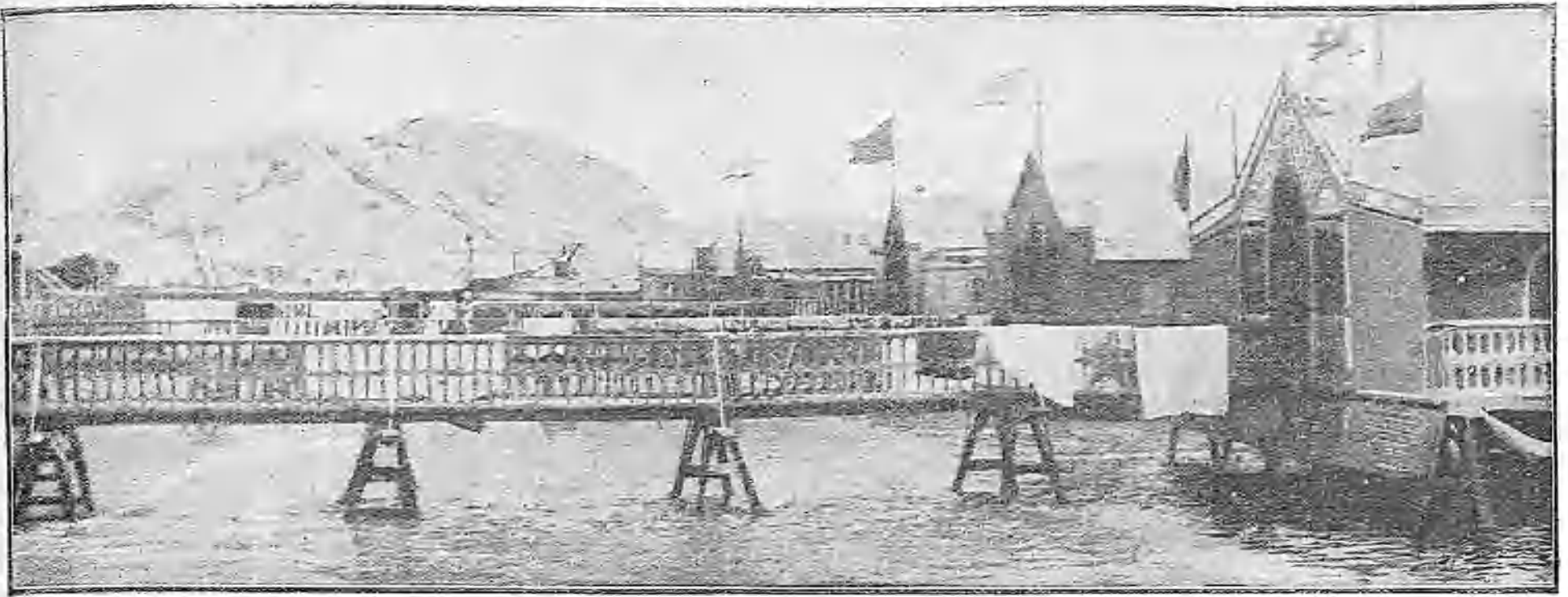
Pero no acabó la frase. Una sacudida violenta recorrió su cuerpo, y parándose de pronto, con la faz alterada y los ojos dilatados, se quedó inmóvil, petrificado, clavado en el suelo.

Cerca, muy cerca de ellos, había aparecido de repente un joven elegantemente vestido, que ostentaba un sombrero de seda llamativo y lujoso, y que dirigía, á través de su monoculo, inocentes miradas á todas partes. Su mano enguantada jugaba negligentemente con el puño de plata del bastón.

—¡Él!... ¡Armando!—tartamudeó Pedro con voz opaca.

El hijo del notario, con la cabeza erguida en actitud arrogante, atravesaba lentamente el jardín con cierta solemnidad, como el que está seguro de producir efecto. A pesar de la indiferencia que se esforzaba en afectar, su rostro aparecía radiante de satisfacción.

Su nombre, propagado rápidamente, á media voz, de unos en otros, le precedía á manera de heraldo. Los grupos le abrían calle con aire deferente y, después que pasaba, centenares de ojos le seguían con admiración.



VISTA GENERAL DE LOS BAÑOS ESTABLECIDOS EN LA PLAYA

EL VERANEO EN ALICANTE

Con el ansia de holgura, de movimiento, de luz y de aire libre, propia de la multitud estrujada durante largas horas en los vagones del tren botijo, lánzase en los andenes de la estación de Alicante los veraneantes, generalmente modestos, y, por lo mismo, bulliciosos y alegres.

Llámanse á gritos, gesticulan, reúnen sus bultos; agrúpanse las familias y co-terráneos, y con la precipitación y diligencia de quienes llegan al deseado término de un viaje, salen de la estación en busca de sus albergues. Los unos guiados por el mozo, el maletero ó el *golillo* complaciente; los otros preguntando, y todos cargados de alforjas, bultos y cestos, formando en pintoresca confusión masas y grupos que se desparraman por

todas las calles de la clara y luminosa capital levantina, donde los botijistas buscan y encuentran esparcimiento y salud.

No bien se han instalado los forasteros, inundan las calles; el gran paseo, embellecido por las palmeras, que da al mar, y cuyo límite, el muelle, ofrece á la gran calle Marina todos los encantos de un puerto que acoge multitud de pintorescas embarcaciones de cabotaje, entre las que se distinguen por su tipo y los trajes de la marinería las mallorquinas, ligeras, veleras y con un interesante sabor latino.

Las casetas de baños de Alicante merecen una descripción.

En el Mediterráneo no varía, sensiblemente, el nivel del mar. Desde poco más

allá del puerto, en dirección á Oriente, comienzan estas construcciones de madera, sobre estacadas, que avanzan en el mar.

Estas estacadas sostienen amplísimos salones, cuyo pavimento, de tablones, deja ver por sus junturas el agua, transparente como la más clara encerrada en cristalino búcaro.

Suelen dichos salones tener de cuarenta á cincuenta metros de longitud por diez á doce de ancho, terminando en galería con antepecho, desde donde los bañistas ó los paseantes contemplan el mar.

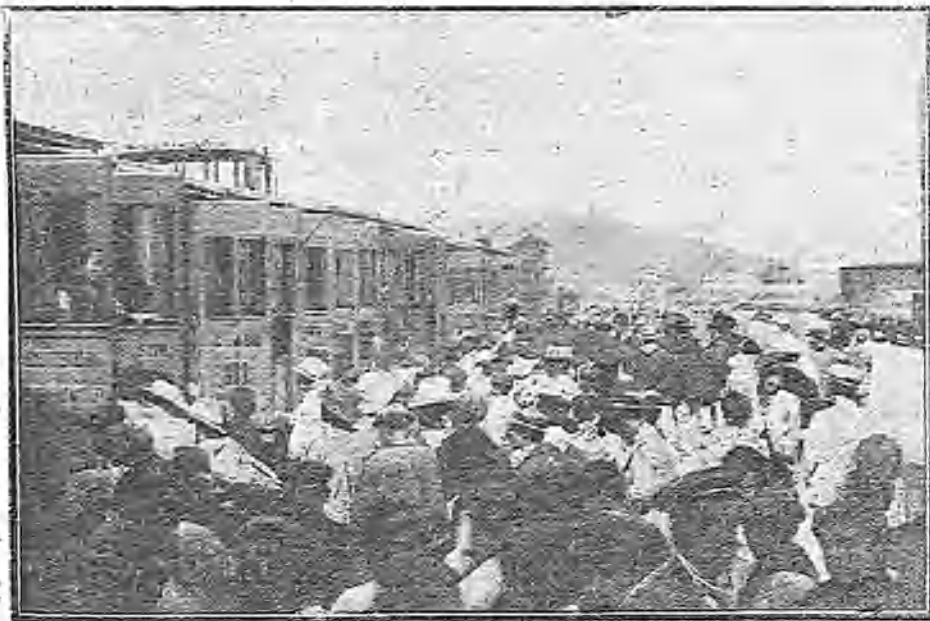
A los costados de estos salones se hallan las puertas de unas como celditas, donde el bañista encuentra dos ó tres sillas, una mesa-espejo, lo indispensable

para las correcciones que á la salida del baño hay que hacer en la testa y busto antes de lanzarse de nuevo entre las gontas.

Por cada celda se desciende, mediante cómodos peldaños, al mar. A medida que esas celdas avanzan en el salón, el bañista dispone de más fondo para sus ejercicios, y la transparencia del agua es tanta, que al través de una masa de seis ó siete metros se ven las guijas y las arenas.

El baño en Alicante es un placer con frecuencia sublime, pues la temperatura, la luz, el nacarado cielo que se refleja en el mar, todo contribuye á que el bañista se forje la ilusión de que el agua es su natural elemento.

F. A.



LLEGADA DE BAÑISTAS EN UN TREN «BOTIJO» PROCEDENTE DE MADRID



LOS EXPEDICIONARIOS SALIENDO DE LA ESTACIÓN EN BUSCA DE ALOJAMIENTO

MODAS

Ya no se llevan los ojos negros.—Tocado de plumas.—3.000 duros por un sombrero.

Ahora son los ojos oscuros y negros los que están, como la forma poética, llamados á desaparecer. Ya no se estiman las miradas profundas, ardientes, asesinas; se desean dulces, apacibles, soñadoras.

Y las mujeres, dóciles á la moda, se someten, si hemos de creer las noticias de la Prensa de Nueva York, á sufrir una operación quirúrgica, consistente en una punción, merced á la cual los ojos se tornan azules claros como el fir-

mamento, ó verdes como las ondas del mar, más ó menos péfidas.

Un poeta de grande fama dijo que Los ojos de las morenas son «el alma á la ventana».

Se conoce que las mujeres no quieren llevar el alma tan visible, para que no se la roben, y ponen cortinillas á las ventanas. Bien es verdad que se ha comenzado por suprimir casi totalmente la mujer morena.

¡Adiós andaluzas, tan cantadas hasta aquí por sus magníficos y moriscos ojos!

¡Todo evolucion! *Tout est fini, mon Dieu!*

*

Sabrán ustedes señoras mías, que nos

vamos á encontrar en un gran conflicto.

Dícese que los avestruces están amenazados de desaparición, y aun cuando en innumerables ocasiones se encuentra una dispuesta á dudar de semejante afirmación, es el caso que los que se tienen por bien enterados dicen que la caza del avestruz es encarnizada con exageración, merced al abuso que hacemos las señoras de sus plumas para adornos de sombreros.

Los animalitos tan cruelmente perseguidos disminuyen de manera alarmantísima: como que ya pueden contarse los avestruces, cosa que antes era imposible; ¡tanto abundaban!

Y digo que el conflicto estallará, porque si las plumas escasean, ¿qué otro adorno habrá que le sustituya en los

sombreros? Difícilmente podrá hallarse nada tan bonito, rico y elegante como las plumas. Y ahora nos van á ser de mucha mayor precisión, porque, según escriben de la vecina República, empiezan á estar en boga ciertos adornos en la cabeza para asistir á las butacas de los teatros. Era naturalísimo que algo de esto ocurriese después de la orden de ¡abajo los sombreros!

Los teatros extranjeros vuelven á lucir en sus butacas las cabezas femeninas elegantemente adornadas de prendidos de plumas, sujetas al peinado por broches artísticos; algunas damas, casi han resucitado las monumentales guarniciones del tiempo de Luis XVI.

El peinado denominado «casco de Diana» lleva indefectiblemente, como com-



LOS BAÑOS VISTOS DESDE EL MAR



ESCADORES DE CONCHAS

(Fots. A. Martín.)

plemento, dos hermosas plumas: es el último grito.

Estos tocados son elegantísimos, y con ellos pueden aunarse voluntades y contentar á todos.

No es el sombrero, contra el cual clamaban los caballeros; ni tampoco la antiestética y fea costumbre de ir «á pelo», que á tantas lamentables equivocaciones está expuesta.

*

Y ahora que de sombreros se trata, aunque incidentalmente, voy á proporcionar un arma defensiva á las señoras para cuando se vean censuradas por sus excesivos gastos de *toilette*. Bien que ellas no necesitarán de consejos, porque poseen discreción suficiente para defenderse de todos los reproches.

Pero es el caso que los caballeros, que tanto claman contra nuestros costosos trajes, son tan *gastosos* ó más que nosotros.

Fijémonos en los sombreros: los ricos *Panamá*, que cuestan centenares de pesetas, superan á los sombreros del sexo femenino. ¿Que hay muchísimos ellos que se compran sombreros de doce pesetas? ¡Hay tantas ellas que los gastan de ese mismo precio!

El *record* de los sombreros masculinos lujosos lo ha batido uno enviado por Méjico á la Exposición de San Luis. Es un sombrero de *charro*, fabricado por una casa de Puebla, y que, según dice un periódico de Méjico, valdrá unos 3.000 dollars, y es un verdadero objeto de arte, por sus finos y artísticos bordados, hechos con materiales de primera, entre los cuales abundan la plata y el oro.

¡Valiente sombrerito! ¿Será lucido por alguno?

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

El Salón del Prado

Apenas decidida la desaparición de los Jardines del Buen Retiro, proyéctase ya la transformación (mejor diríamos desaparición) del amplio paseo del Salón del Prado en un raquífico jardín. Votamos en contra de tal reforma, cuyo autor conserva el más riguroso incógnito.

Unos dicen que este puchero se ha cocido en el caletre del Sr. Rodríguez. Los mejor informados aseguran que tal pensamiento es de la exclusiva iniciativa y responsabilidad del marqués de Lema.

Sea de quien quiera la idea, nos oponemos desde luego á ella, por considerarla inútil y perjudicial.

El Salón del Prado es un hermoso sitio de expansión popular, y no hay motivo de ninguna clase para que se escatime á modestas clases de la sociedad lugar céntrico tan espacioso y tan soleado.

En vez de pensar en estas obras de transformación, que seguramente costarían un dineral, sin reportar ventaja alguna al vecindario, el alcalde podría acordar el mejor emplazamiento de la artística fuente de las Estaciones.

Y mejor que en estos detalles, los talentos del alcalde de Madrid pudieran emplearse en buscar el medio de que los alrededores de la Villa se urbanizaran, para que las afueras de la capital de España no presenten el aspecto de una aldea miserable de Marruecos.

GRAVE COGIDA DE UN TORERO

En la corrida de toros verificada en Tarazona el día 21 fué cogido al entrar á matar el segundo toro el diestro Agustín Dauder, recibiendo una herida de 20 centímetros en el lado izquierdo del bajo vientre.

El toro que ocasionó tan sensible percance era de la ganadería de Flores.

Agustín, después de haber recibido una gran ovación por la muerte del primer toro, trasteó al segundo con gran serenidad.

Luego, con valentía, entró á volapié, dejando una estocada colosal, pero teniendo la desgracia de que el toro lo enganchase.

Torero y toro cayeron al suelo al mismo tiempo.

Dauder fué trasladado en seguida á la enfermería, donde varios médicos le reconocieron la herida, practicándole con gran cuidado la primera cura. No inspirando serios temores el estado del diestro y accediendo á sus reiteradas instancias, los facultativos permitieron que fuese trasladado á Valencia, donde

reside su familia. Con las debidas precauciones se le condujo al tren, y acostado en un asiento hizo el viaje, siendo trasladado á su llegada en una camilla al domicilio de un hermano, que vive en la calle de las Monjas, núm. 7.

En la estación esperaban al torero muchos amigos, que le acompañaron hasta la citada casa.

El médico señor Abiol reconoció al paciente, levantándole el apósito.

Las impresiones que transmitió el facultativo á los parientes y amigos del diestro no fueron tan pesimistas como se temía, pues según manifestó, la herida, aunque extensa, no es tan profunda como se juzgó en un principio.

Esperaba, pues, el Sr. Abiol que, no sobreviniendo complicaciones posibles en esta clase de lesiones, la cura sería rápida y completa. Después de hecha la cura, la postración del herido aumentó bastante, haciendo temer que se presentarían las complicaciones temidas.

Los últimos informes son más tran-



EL DIESTRO AGUSTÍN DAUDER, QUE HA SUFRIDO UNA GRAVE COGIDA EN LA PLAZA DE TOROS DE TARAZONA

quilizadores, pues la fiebre ha remitido bastante.

La cogida del simpático torero ha impresionado pensosamente á los numerosos amigos con que cuenta en Valencia el novel matador.

UN ERROR DE LA JUSTICIA INGLESA

El asunto Beck

La Prensa inglesa, á la cabeza de la cual se ha puesto *Daily Mail*, continúa ocupándose de tan sensacional proceso.

Las autoridades británicas, por más que parece se hallan animadas de muy buenos deseos, tratan, sin embargo, de impedir que se hagan más investigaciones sobre el enojoso asunto Beck; pero es tan grande, es tal la presión del público, y sobre todo la de la Prensa, que se verán obligadas á ser más generosas con el desgraciado Beck, acordando darle una indemnización considerable, apropiada á los grandes perjuicios sufridos, que pueda compensarle en parte, no sólo las pérdidas de su fortuna, que era desahogada, como lo prueba con cifras la Prensa inglesa, sino también los sufrimientos que física y moralmente ha padecido durante tantos años, ó bien dejar seguir el desarrollo judicial de los sucesos y exponerse á consecuencias de bastante gravedad, pues no parece cabe la menor duda de que Beck, disponiendo del apoyo decisivo de la mayoría de la Prensa, obtendrá su rehabilitación y la fortuna perdida.

El *Daily Mail* se ha comprometido, no sólo á abonarle las 2.000 libras esterlinas que el Gobierno le ofrecía para obtener que se callara, sin deducir acción ninguna, sino á sufragar todos los gastos de sustanciación del proceso, que importan en Inglaterra mucho más que en ningún otro país del mundo.

El Gobierno inglés teme, naturalmente, que este asunto sea cuidadosamente investigado con motivo de las nuevas actuaciones, y no tendría nada de extraño que hiciese los mayores esfuerzos para que aceptase Beck otras proposiciones más ventajosas, á fin de evitar mayores escándalos, que parecen prepararse.

Ha causado satisfacción general la negativa de Beck de entrar en tratos con el Gobierno, no aceptando otra solución favorable.

EL NÚMERO DE TONTOS

El *The Mory* publica un artículo del célebre dramaturgo Whaskia, que contiene estudios y problemas muy interesantes. Entre ellos figura uno muy curioso. Dice así:

«Según *El Génesis*, cuatro personas constituyeron la población humana, en los principios del mundo:

Adán: un tonto sin voluntad propia.
Eva: una curiosa desobediente.
Cain: un criminal.
Abel: un hombre honrado.

Supongamos que hoy existen 800 millones de habitantes en la tierra. Siguiendo la proporción aritmética ó geométrica—me es igual—, tendríamos: 200 millones de tontos sin voluntad; 200 millones de curiosos desobedientes, dispuestos á influir en el ánimo de los tontos, para impelerlos al pecado; 200 millones de criminales, y 200 millones de émulos de Abel. Pero si, como se supone, éste no dejó sucesión alguna, la cifra de los últimos debe disminuir mucho y acortar la diferencia á las tres partes anteriores.



EL MEDICO SR. ABIOL DISPONIÉNDOSE Á LEVANTAR EL APÓSITO PARA RECONOCER LA HERIDA (Fots. F. Gómez)

CONCURSO DE TIRO DE PICHÓN EN SAN SEBASTIÁN



DON JOAQUÍN MARÍA RIVERO, QUE EN EL TIRO DE PICHÓN DE SAN SEBASTIÁN DISPUTÓ A S. M. EL REY EL PREMIO DE SU AUGUSTA MADRE, QUEDANDO VENCEDOR



ARTÍSTICA COPA DE PLATA DONADA POR S. M. LA REINA COMO PRIMER PREMIO DEL CONCURSO DE TIRO DE PICHÓN (Fot. Alfonso.)

SAN SEBASTIÁN EN EL TIRO DE PICHÓN

Los tiradores que han tomado parte en el concurso del tiro de pichón de San Sebastián, han sostenido una reñida competencia, que ha dado extraordinaria brillantez y animación al concurso. Al disputarse el premio concedido por S. M. la Reina, consistente en una artística y valiosa copa de plata repujada, hubo, por parte de D. Alfonso XIII, que tomó parte en la contienda, verdadero afán por ganar el premio de su augusta madre; pero la suerte no le ayudó, y en uno de los disparos el pichón herido cayó fuera de la red, haciendo que el Monarca perdiera.

Como S. M. manifestara su contrariedad por no haber conquistado el premio, el Sr. D. Joaquín María Rivero,

que resultó vencedor en la lucha, y, por consecuencia, dueño de la artística copa de la Reina, dijo al Rey:

—Siento no haber sabido a tiempo el deseo de V. M., porque había prometido á vuestra augusta madre poner todo mi empeño en conseguir el premio.

Los tiradores que tomaron parte en la lucha reuniéronse después en el Club Cantábrico, donde celebraron un banquete, que resultó muy animado.

EL AUTOR DE "LOHENGRIN,"

En Alemania se consagra estos días el genio de Wagner el autor de *Lohengrin*.

Al soñar con esta sublime apoteosis, con el triunfo logrado por Wagner, recuerdo su horrible calvario, los insultos que sufrió... Muchos de ellos están contenidos en un volumen que tengo sobre mi mesa. Forman una colección completa

de las caricaturas é injurias con que sus enemigos honraron al genio.

¡Gran obra, humana obra, la caricatura wagneriana, que acompaña al maestro inmortal como para señalar todas las cruces de su calvario y los vasos todos en que bebió la hiel!

Esas curiosas caricaturas, copiadas de periódicos alemanes, franceses y austriacos, siguen paso á paso la vida del artista, la peregrinación del insigne reformador alemán.

Cuando se miran desde lejos los sucesos de la existencia humana, ¡qué pequeño parece todo! Las pasiones que levantaron ejércitos en nombre de una idea; los odios que dejaron tras sí regueros de sangre, montones de ruinas; todo se aleja y empequeñece, como visto al revés de gemelo de teatro.

Cuando repasamos las caricaturas de Wagner, entonces sí que nos parece mísera y pequeña la Humanidad y grande y hermosa la figura del maestro de *Tanhauser*.

Periódicos como el *Der Floh*, *Kikiriki*, *El Eclipse*, *Humoristische Blaetter* (hojas humorísticas de Viena), *La Caricature* y tantos otros de Austria, Italia y Alemania le zahieren, le burlan, le pinchan, le azuzan como á fiera cazada y, ¡lo que aún es peor!, le calumnian. Todos los sentimientos bajos, todas las cualidades que pueden deshorrar al hombre se atribuyen á Wagner: críticos, dibujantes, sectarios ignorantes y necios se gozan en mortificar, en morder al maestro; para ellos el autor de *Lohengrin* es falso, adúlador, explotador, loco, insensato ó tonto.

Aquí Wagner, disfrazado de pordiosero, deja Baviera y toma el camino de Ginebra. Ostenta en la mano un billete que señala la cantidad anual que cobraba en Munich, 8.000 florines, ó sean unas 18.000 pesetas. En esta caricatura se alude directamente á los *sablazos* que Wagner daba á la Real Majestad del Rey de Baviera D. Luis, su admirador y amigo.

Pero aún hay más: en otro dibujo el maestro llama á la puerta de *la caja* del Rey de Baviera. El dibujo se titula *Una visita de pasada*, y alude también á las numerosas sangrías de Wagner al regio Tesoro.

En otra vese al Rey de Baviera con el traje y en la navecilla de *Lohengrin*.

Pasemos páginas. Las walkyrias, desnudas sobre encabritados caballos, hacen saltos de circo. Wagner, en medio de los caballos, vestido de director de circo, con botas altas y frac, y látigo en mano, hace trabajar á los caballos. Y el socarrón caricaturista añade á renglón seguido: «¿De qué manera se representa el profano la Cabalgada de las Walkyrias? *Divisa*: ¿De qué sirve mirar si no dejan tocar?» Otro rasgo cruel: «Diferencia entre

dos compositores célebres.» «Mozart tocaba sólo y sin aceptar honorarios, y lo aplaudían centenares de personas.» «Ricardo Wagner emplea centenares de cantantes y músicos, millares de gentes compran las localidades, y él es el único á aplaudir.»

Esta es graciosa. «Liszt y Wagner en un banquete. El abate Liszt es muy pillo. Si abraza á Ricardo Wagner, es para deslizarse bajo su corona de plata, y que le toque algo de ella. (Wagner lleva en sus sienes una inmensa corona.)

Un monólogo de Ricargo Wagner: «Público entusiasta, si quieres arte, yo te lo daré.

Mi arte es pesado, lo reconozco; deja sorda á la gente, convenidos; hay individuos á quienes les revienta, bueno; cuesta caro, no lo niego; pero procede de un genio: conque os lo recomiendo.»

En esta cruel caricatura Wagner aparece vestido de pavo real, y en el fondo se leen máximas mortificantes para el maestro; verbigracia: *Audaces factum juvat. Magister dixit, etc., etc.*

Otra caricatura cruelísima se refiere á la famosa frase de Rochefort, cuando el estreno de *Tanhauser* en París:

«—El teatro está desierto—decía—. ¡No es extraño! Como salen en el primer acto de la obra varios perros, y la música también parece de la raza canina, lo más natural del mundo es que donde hay tantos perros no vayan ni cuatro gatos.»

Otra caricatura. Wagner se dirige á *Kikiriki* (periódico vienés), y le dice:

—¿Ve usted como hay gentes que aplauden?

Kikiriki: «Está usted equivocado, gran maestro; no hacen más que juntar las manos por encima de la cabeza.»

De las relaciones del Emperador de Alemania con Wagner hay muchas caricaturas. En una de ellas dice el soberano á Wagner:

—Ahí tiene usted la condecoración más hermosa que puedo ofrecerle. ¡Sólo siento que no me haya usted ayudado á terminar la campaña de Francia! La guerra me hubiera costado menos sangre, porque usted, con su música, hubiese puesto á los franceses en fuga. (El Emperador aparece con cara de borrachín, sonriente, colocando á Wagner una pesada cruz.)

Las caricaturas del Rey Luis de Baviera y Wagner son innumerables.

—Maestro—dice el Rey—, cambiemos, estoy mejor aquí. Déjame *musiquear* en Bayreuth y reina tú en Baviera. (El Rey está vestido de *majo con calañé*, en recuerdo, sin duda, de Lola Montes, su amante, y dando el cetro á Wagner, que viste manto real.)

Otra cruel sátira:

Wagner, leyendo en los Campos Elíseos periódicos de Munich que anuncian la muerte de Luis II de Baviera: «¡Dios

LA BATALLA DE FLORES DE JÁTIBA



GRUPO DE SEÑORITAS QUE HA TOMADO PARTE EN LA BATALLA DE FLORES

La batalla de flores ha sido una de las fiestas más hermosas que ha presenciado Játiba desde hace tiempo, y que dejará gratísimos recuerdos en aquellas personas que han tenido la suerte de presenciársela. La fiesta se celebró en la Alameda, ante numeroso gentío.

migo, que un instante después llegaba ataviado sobre magníficas carrozas cubiertas de flores y dispuestas también para la pelea.

La batalla, como decimos, no pudo ser más hermosa. He aquí, entre otros, los coches que más han llamado la atención:

dalias, perpetuas y otras flores. Este coche pertenece a la Comisión de Flores y va tripulado por Navecitas López y Marina Botella, que visten traje de marinero y que han sido la admiración de todos por lo bien que saben lucir tan caprichoso traje, y por Amparito Español y Lolita Martí, que visten trajes de fantasía.

Una concha.—Pertenece al Casino Setabense, y ha sido el coche más acabado de cuantos se han presentado.

Dos colosales tritones arrastran una grandiosa concha, formada con dalias y amormio y el fondo de geraneos, figurando el macarado de la concha.

Aparecen como delicadas perlas, en su natural estuche, las hermosas señoritas Lolita Sastre y Lolita Morales.

Cisne.—Sobre amplia plataforma formada de ramaje se levanta altivo un hermoso cisne, perfectamente modelado, con dalias blancas, y dentro de la blanquísima ave iban, luciendo su espléndida belleza, Carmencita Sanz, la de los ojos de fuego; Conchita Botella, la de los ojos de cielo, y las encantadoras y gentiles señoritas Rosita Alonso-Gasco y María Mahíquez Alonso-Gasco, hija y sobrina, respectivamente, del bizarro general D. Federico.

Carroza Luis XV.—Debido a la iniciativa del simpático Rodolfo Simó, han presentado los socios del Círculo de Comercio una artística carroza estilo Luis XV, con figuras romanas de verdadero mérito y con alegorías del Comercio y de la Industria.

El congreso católico de Ratisbona

Con gran concurrencia de delegados de todas partes de Alemania se ha celebrado en Ratisbona un congreso, en el que, después de adoptar la línea de conducta que han de observar en sus relaciones políticas, terminaron sus tareas los congresistas.

mío—exclamó—, ¿le habré matado yo? Vaya un botón de muestra para los críticos. Representa al maestro en vida, perseguido por una jauría de críticos. La pareja de esta caricatura copia un carro mortuario, el de Wagner, arrastrado por caballos cubiertos con fúnebres gualdrapas.

Detrás del carro, los mismos críticos llorando a lágrima viva, alzan los brazos al cielo.

Veamos ahora el sueño de Wagner. El maestro, vestido de dios Wotan, con un ridículo casco echado hacia atrás y cara de burgués aburrido, recibe de manos de Júpiter, escoltado por Venus, el rayo que con su resplandor iluminará el mundo y el trueno que le ensordecera.

Acepta también la sumisión del clásico Olimpo.

En tanto Freia, *Madame Freia*, recibe la lluvia de oro (alusión al dinero de Bayreuth) de manos de Venus.

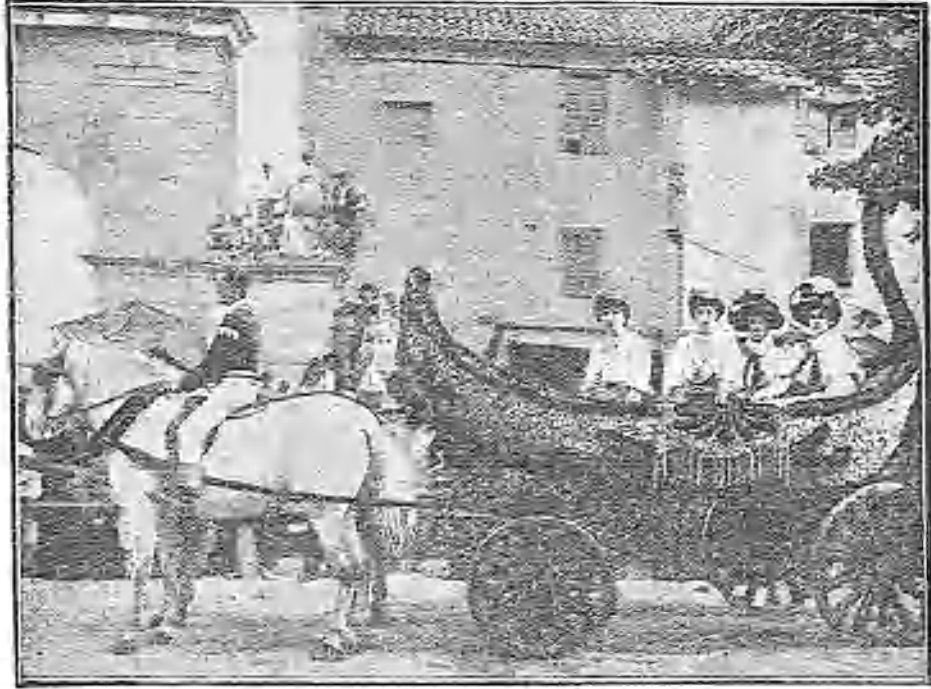
Las series de dibujos publicados con motivo de la *Tetralogía* no se pueden contar, como no podría contarse el número de blasfemias, ladridos, rebuznos, relinchos, horridos y graznidos con que nuestra deliciosa Humanidad ha obsequiado siempre a los hombres superiores.

Ya vemos a Wagner sentado ó clavado, mejor dicho, en la punta de un casco del soldado, coronado de laurel, bailando ridiculamente con una batuta en la mano; ya lo contemplamos metido en una inmensa oreja, armado de enorme martillo, que descarga con fiereza en el oído, símbolo del público.

Hoy todo ha pasado.



«UNA CONCHA», CARRUAJE PRESENTADO POR EL CÍRCULO SETABENSE



«GÓNDOLA VENECIANA», CARRUAJE PRESENTADO POR LA COMISIÓN DE LA BATALLA

Los insultos se desvanecieron en la tierra: hechos polvo, descansan la mayoría de los calumniadores del pasado. Y Wagner, divinizado estos días en Alemania, en su templo de Bayreuth, Meca a la cual llegan en peregrinación «los tocados del soplo divino» (como dice un escritor modesto), los atrae a sí y llegan hasta la vieja Turingia, como los peregrinos del *Tannhäuser*, cantando por montañas y valles coros de alabanza en honor del Maestro-Dios.

Si los fanáticos de Wagner dibujasen ó acuñasen ahora una caricaturesca medalla en honor del maestro, podrían representar en el anverso de ella al Wagner de ayer, apeleado ó insultado por enemigos y críticos, y en el reverso al Wagner de hoy, ascendiendo a los infinitos espacios del arte, envuelto en vaporosas nubes, montado en el blanco cisne de Lohengrin, precedido de las nueve cabalgadoras walkyrias, sus musas, anunciado por el guerrero son de trompetas de aquellos heraldos de Enrique el Pajarero, que convocan al *Lohengrinesco* torneo, oyendo como lejana música los cantos del Santo Grial, el coro angélico que dice:

«Ven a mí! Ven a mí!»
Los calumniados de hoy con los vencedores de mañana.
¡Wagner, Zola, Dreyfus!
¡La verdad está en marcha!

HUBERTO SORIANO

A la primera señal de la batalla, que fué un cañonazo, una sección de la Guardia civil de caballería despejó la pista, retirándose el público poco a poco, y poniéndose en guardia para recibir al ene-

Góndola.—Sobre un amplio bastidor han montado una preciosa góndola, con clavones imitando el chapado de bronce, con el fondo blanco, luciendo a los dos lados artísticos tapices, hechos de amormio,

las dirigiendo telegramas al Príncipe regente de Baviera, al Papa y al Emperador. El dirigido a éste último fué cariñoso en extremo, mucho más que el transmitido al Príncipe bávaro.

Dijeron al Kaiser:
«Los católicos alemanes, reunidos en congreso, y siguiendo las enseñanzas de nuestro Divino Salvador, que prescribió dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, prometemos solemnemente que todos nuestros trabajos tenderán a realizar el honor y el bienestar de la patria alemana, porque, siguiendo el ejemplo de V. M., trabajamos también nosotros para mantener y consolidar el respeto a Dios y a la Religión y la mejor observancia de las leyes.»

El congreso adoptó después, a propósito de la cuestión romana, la protesta tradicional contra la situación de la Santa Sede desde 1870.

Destrucción de los pianos

En Nueva York se ha fundado una Asociación nacional para la destrucción de los pianos. Pero los yanquis destruyen sólo los pianos viejos, con gran provecho y alegría de los fabricantes. En el día señalado se amontonaron gran número de pianos, y pronto las llamas devoraron el mármil amarillento y el ébano, sobre los cuales las manos de los abuelos de los que los quemaban tocaron en otro tiempo romanzas.

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos advertir que no serán devueltas los originales que se nos envíen.



«CARRO DE ESTILO ROMANO», PRESENTADO POR EL CÍRCULO DEL COMERCIO (Fots. Barbara Masip.)



Inauguramos esta sección, meramente infantil, con objeto de que nuestros pequeños lectores encuentren en ella útil y agradable pasatiempo, que les pueda servir, al mismo tiempo que de distracción, de estímulo para el desarrollo de sus facultades, haciéndoles discutir y pensar.

En ella publicaremos cuentos, historietas, anécdotas curiosas e interesantes certámenes, con premios, adecuados a las aficiones y a los pocos años de los concursantes, y por medio de experimentos sencillos y fáciles de realizar vulgarizaremos las ciencias y las artes.

Asimismo introduciremos en nuestros SÁBADOS todas las modificaciones que juzguemos convenientes para darles mayor amenidad.



CÉSAR Y NERÓN

(HISTORIA PARODIADA DEL CANTO)

INTRODUCCIÓN

No creáis que os voy a referir las grandes proezas de aquellos dos romanos que se hicieron por ellas famosos en las pasadas Edades, ni tampoco la descomunal batalla entre un tigre y un loro.

No; mi propósito es más modesto, y en calidad de perro de menor cuantía, sin querer esto decir que sea un perro chico, aunque quizás no lo valga, os contaré la vida y milagros de dos de mis congéneres a quienes su mala estrella llevó en mi compañía a los horrendos corrales de la Villa, especie de Inquisición que para nosotros ideó algún implacable y terco alcalde de la Corte.

CAPÍTULO I

DE HERÓDES A PILATOS, O MAÑANA DE PERROS

Aún recuerdo con espanto la mañana en que nos apresaron.



Muy temprano había ido al cuartel del Rosario, en cuya cocina solía residir un perro golfo, amigo mío, y me disponía a apoderarme de las sobras del rancho, que estaban en un cubo, cuando un soldado, que debía ser muy bruto, me sorprendió *in fraganti* y me arrimó un puntapié.

Fueron pocos los palos y los correazos que me dieron hasta que atravesé la puerta, en la que también el centinela me propinó un culatazo!

Tuve que salir huyendo, y no volví la cabeza hasta que atravesé el Viaducto.



Por cierto que en el trayecto tropicé con una churrera, y la pobre mujer cayó al suelo, envuelta en un mar de la graciosa masa.

Allí me ganó una pedrada, con que me obsequió un colillero madrugador.

¡Bonito día se me presentaba!

Con todas aquellas peripecias y con mi gazuza, que no era pequeña, no me acordaba de que existieran laceros en el mundo, y me encaminé hacia la Plaza de los Mostenses.

Madrid andaba revuelto en aquellos días con la cuestión del pan.

Yo sabía que llegaban a diario grandes cargamentos de una nación extranjera, de Avila ó de Puerto Arturo, si mal no recuerdo, y allá me fui en busca de algunos mendrugos.

¡Qué jaleo había en la plazuela, santo Dios!



Me dirigí al puesto de un pescadero que destripaba sardinas y merluzas, y otro perro más grande que yo me enseñó los dientes.

Fuí a la tienda de un carnicero a buscar alguna piltrafa, y allí había cola.

Agaché la idem al ver que otros dos perros me ladraban y que el chico de un trapero también les disputaba la presa.

No me quedaba otra solución más que los mendrugos municipales.

—¡Pimientos y tomates!— decían unos—; ¡melones, melones!— gritaban otros.

Los melones, sobre todo, abundaban en la plazuela.

En esto una florista le dice cuatro



cosas a uno de los guardias del puesto de pan.

No debían ser flores precisamente, porque él la contestó de mala manera, y hasta cogió un panecillo, no sé si para obsequiarla ó para tirárselo a la cabeza.

Esta es la mía—dije—, y alargué el pesuezo. Ya tocaba con el hocico la coruscante corteza de una libreta, cuando veo pasar una cosa rápidamente delante de mis ojos, noto que me atenazan el cuello con rudeza y que tiran de mí. Me habían cazado.

Vi entonces que los chicos se arremolinaban alrededor de nuestros perseguidores, porque no era yo la única víctima de los laceros.

Un perro de lanas, canelo de color, con la ropa en bastante mal uso, pero pulcro y limpio, llegaba también en aquel momento, custodiado por dos genzaros, escoltado por cuatro guindillas y vigilado por un inspector con gorra de pinche y bastón de general.

Aquel era César, como supe luego, el inspector no, sino el perro, y él será uno de los personajes de esta verdadera historia.

¡Pobre César!

No pasó el Rubicón aquella vez, y entre la algazara de los chiquillos, los gritos de los vendedores y los comentarios de las comadres, César traspasó conmigo los umbrales del jaulón municipal.

¡Nos miramos y nos comprendimos!

Entramos, y una vez allí...

Pero esto merece capítulo aparte.

(Se continuará.)

Hace falta también el modelo que es doce copias, y poniendo esta invertida sobre la mesa y a su derecha el papel blanco, se coloca entre ambos, perpendicularmente, el cristal, en la forma que indica la figura.

Ya está Periquito hecho fraile, y estáte que hasta el más profano queda convertido en dibujante.



Se mira el papel blanco a través del cristal, por el lado de la izquierda, y se verá reproducido con toda exactitud el dibujo en el otro lado. Con algo de paciencia se siguen cuidadosamente con un lápiz los trazos indicados, y se obtendrá un dibujo igual exactamente al original.

Hemos de advertir a nuestros jóvenes lectores que para realizar este ensayo es preferible que reciban la luz por el lado de la izquierda.

La experiencia, como decimos, no puede resultar más sencilla.

PARA DIBUJAR SIN MAESTRO

El procedimiento no puede ser más sencillo.

Todo el aparato consiste en un trozo de cristal, que en cualquier parte podéis adquirir por nada, sirviéndolo para ello hasta un pedazo que se haya roto de una vidriera, y con esto, con una hoja de papel y un lápiz se puede empezar a trabajar desde luego.

CONCURSOS INFANTILES

No habremos de exigir a nuestros concursantes en estos certámenes ni que resuelvan la cuadratura del círculo ni que fatiguen su imaginación con hondas e intrincados problemas.

¡Bastantes tienen ya en el colegio y en las clases!

Nada de eso, y, por el contrario, nuestros concursos serán fáciles y sencillos, con el objeto de que puedan ser resueltos sin gran fatiga y sólo con algo de paciencia.

En el primero de nuestros concursos publicamos un problema de construcción y ofrecemos los trozos dispersos de la fachada de un edificio que, según nuestras noticias, es una catedral española.

Desearios saber cuál es ésta, y al mismo tiempo obtenerla perfectamente reconstruida, para lo cual sólo basta con juntar hábilmente los pedazos, pegándolos sobre un papel fuerte.

Recibiremos las soluciones que se nos envíen dentro del plazo marcado, las cuales serán numeradas por orden riguroso de recepción, y entre las que sean exactas verificaremos un sorteo, otorgando entre los agraciados los siguientes premios:

1.º Una preciosa cámara fotográfica, sistema *Folding*, con estuche porta-chasis, placas, cubetas, prensa; baños revelador, virador y fijador; aparato secador, y dos paquetes, uno de papel para positivas, y otro de cartulinas.

Todo ello tasado en 60 pesetas, y adquirido en el establecimiento *The Castle*, situado en la calle de Cadiz, núm. 7, será entregado al concursante que obtenga el número 1 de nuestro sorteo.

2.º Seis suscripciones de *El Gráfico*, por tres meses cada una, para los que obtengan los números desde el 2 al 7.

Asimismo mencionaremos los nombres de los que obtengan los números desde el 8 al 14.

Las bases a las que se ajustará nuestro certamen son las siguientes:

Primera. Las soluciones serán enviadas a nombre del administrador de *El Gráfico*, en sobre cerrado, conteniendo el nombre de la catedral y los pedazos de la construcción, pegados en un papel y debidamente dispuestos.

Segunda. Dichas soluciones, para ser admitidas, deberán estar en nuestro poder antes de las doce de la noche del sábado 3 del próximo mes de Septiembre.

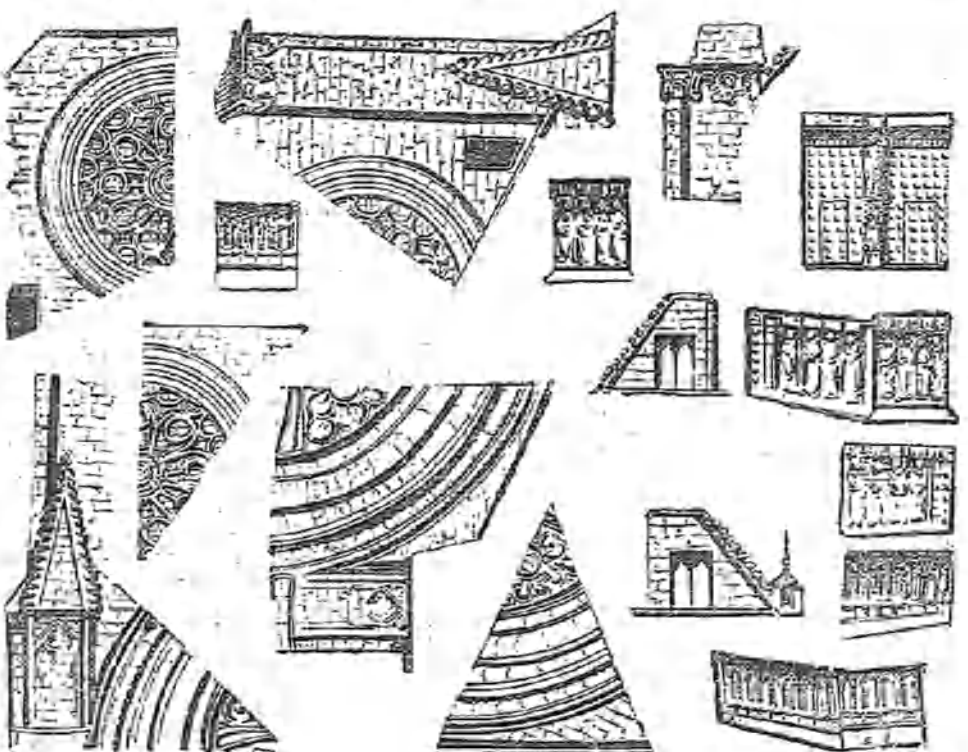
Tercera. Con objeto de que solamente sean los niños los que tomen parte en este concurso, se nos enviará el nombre, señas y edad del concursante, escribiéndolo con toda claridad.

Cuarta. El adjunto cupón se remitirá también acompañando a las soluciones.

Oportunamente publicaremos los nombres de los agraciados.

Todos los sábados abriremos nuevos concursos, variando el número y la calidad de los premios.

CUPON



DESDE ALMERÍA

Zulueta está desde ayer en Almería. Viene como mantenedor en los Juegos florales. Zulueta ha entrado con buen pie. Aire fresco entra los lazos nervios, sacude la modorra estival y nos hace olvidar por un momento las angustias del calor senegalino de los últimos días.

La Naturaleza rinde homenaje grato y placentero al hombre ilustre que aplica palabra y talento con incansable perseverancia a ensanchar los horizontes del trabajo nacional, única base positiva de regeneración, único modo de restaurar nombre y prosperidades perdidas.

Con Zulueta ha entrado en Almería, como el año pasado entraron con Unamuno, un soplo, una ráfaga de ideas nuevas, de fecunda intelectualidad.

Al salir esta mañana del Círculo Literario, á donde fui en busca de noticias y materiales gráficos de la fiesta de mañana, me dijo mi simpático acompañante, el secretario de dicha Sociedad, D. Andrés López.

—¿Quiere usted ver á Zulueta?

—Precisamente estaba pensando en ello.

—Pues vamos.

—¿Está muy lejos?

—No, aquí, á la vuelta; en el Hotel de París. Un dependiente nos indicó la habitación.

Atravesamos el amplio y alegre patio, convertido ahora en comedor. Subimos al primer piso, y en la puerta última, al final de un largo corredor, llamamos suavemente. Una voz cansada nos contestó «adelante».

Entramos, y delante de una mesa con tablero de mármol, en el centro de una sala de regulares dimensiones y modestamente alfajada, se hallaba Zulueta con la pluma en la mano y la vista fija en unas cuartillas de clara y espaciada escritura.

—Venimos á molestar á usted.

—Nada de eso; y estrechándonos afectuosamente la mano, nos invitó á tomar asiento.

—Usted es redactor de El Gráfico—dijo, dirigiéndose á mí—, y naturalmente desearé usted que charlemos un poco.

—Así es la verdad.

—Pues manos á la obra.

—¿Qué opinión tiene usted de la ley del descanso dominical?

—En principio general, yo soy enemigo de la intervención del Estado en las cuestiones sociales; y soy más enemigo en España de esa intervención, porque nuestros gobernantes, por lo común alagados, sólo conocen, como le aconteció á Maura, el pro y el contra de las cuestiones; no están capacitados para reglamentar el trabajo; no conocen, sino por los libros, los problemas sociales, y los libros reproducen y repiten lo de otros libros; no tienen información directa, no están familiarizados, no sienten, no viven las necesidades del capital y del trabajo. Todo el mundo sabe que yo me dedico á los estudios agrícolas; pues bien, yo no tengo ningún libro de agricultura. Mi mejor libro es la tierra, de la cual obtengo observaciones, datos, enseñanzas y experiencias.

Volviendo á la reglamentación del trabajo, recuerdo ahora la medida que ha adoptado una gran fábrica exportadora de pianos, de Barcelona.

Todos los años, en Agosto, concede á sus operarios una semana de vacación, para que la dediquen á los recreos del campo, á viajes ó otros esparcimientos útiles al espíritu y al cuerpo.

Descansar el domingo en un país donde hay tantas fiestas!

Fijese usted en este dato, que es muy importante. El gremio de carpinteros trabaja en Barcelona, contando las horas que se pierden y las fiestas, dos meses menos al año que en el extranjero.

—¿Cree usted que la oposición al convenio con Roma derribará á Maura?

—Creo, por el contrario, que lo afirmará más en el punto de apoyo que tiene en Palacio.

Además, los liberales han hecho por Roma lo que no hubiera hecho jamás Cánovas.

—Pero los republicanos no tienen esos antecedentes; no hay nada que les ate la lengua, y combinen sus bríos, y por lo tanto, van ustedes á la lucha en mejores condiciones.

—Es verdad; pero nosotros, encerrados en nuestros límites, no podremos impedir la aprobación del convenio.

—¿No llegarán ustedes á la obstrucción parlamentaria?

—Yo, por mi parte, no soy de ese parecer. Deben utilizarse los medios reglamentarios, como los utilizamos en la discusión de los alcoholes, para imponer, para que prosperen enmiendas y modificaciones; pero obstruir sistemáticamente, no; eso no me parece bien.

—Supongo á usted enterado de las quejas de Anglés.

—Sí, las he leído, y á mi juicio, Anglés ha hecho mal en dadas á los alres. Estas cosas de familia deben ventilarse en familia. Cuanto al fundamento de tales quejas, no hubiera hecho Anglés nada nuevo volviendo á sus toneles en las vacaciones parlamentarias, como volvía Pablo Alaña á sus telares cuando se cerraban las Cortes.

Después de manifestarme Zulueta que, siguiendo las indicaciones de Salmerón, se proponía pedir el... de la letra que le librara Maura con... de la letra que le librara Maura con...

resante sus tareas el Parlamento, nos levantamos mil amigos y yo y dejamos á nuestro ilustre huésped que reparara sus fuerzas en el comedor.

La campana del Hotel daba el último aviso á los rezagados.

Era la una de la tarde.

ANTONIO LLOPIS Y PÉREZ

DEL AYUNTAMIENTO

La Gran Vía

Per centésima vez ha conferenciado esta mañana el alcalde con el ministro de la Gobernación acerca del proyecto de la Gran Vía.

Ya está extendida la oportuna real orden, que el lunes verá la luz pública en la Gaceta; y á propósito de esto, nos consta por declaración espontánea del Sr. Sánchez Guerra, que está redactada por el mismo, pues molestado por algunas censuras dirigidas con motivo del reglamento del descanso dominical, ha querido ocuparse en persona de la corrección de estilo.

Los carreteros

El concejal visitador de carruajes se propone, de acuerdo con el alcalde, matricular y reglamentar á los carreteros, como ya se ha hecho con los cocheros de punto.

Con tal objeto presentará al marqués de Lema un proyecto de bases, á fin de conllectionar el oportuno reglamento.

LO DE VINARÓZ

La denuncia de Anglés

Dice anoche el Herald:

«El diputado Sr. Anglés transmite al ministro de la Gobernación y á la Prensa un telefonema en que dice que, ante el sueldo publicado por el diario Las Provincias, de Castellón, y otros periódicos, calificando de falsa su denuncia relativa al atropello de que fué víctima Filiberto Franco en Vinaroz el día 12 del actual, insiste, y hoy afirma que el hecho es cierto.»

Un testigo presencial dice que, mientras los médicos practicaban el reconocimiento al atropellado, éste se quejaba de dolor en el costado derecho, donde recibió los golpes.

Además—añade—se efectuó el reconocimiento once días después del atropello, debiendo haberse practicado mientras estaba en cama el atropellado.

Hay testigos que acreditan haber visto las contusiones al día siguiente del hecho.»

TELEGRAMA OFICIAL

Vinaroz 27 (1,30 mañana).

Gobernador á ministro.—Reina completa tranquilidad. Expediente malos tratos casi terminado, resultando hasta ahora completamente falsa denuncia diputado Anglés.

Fuego á bordo

Hamburgo 27.

Un incendio se ha declarado á bordo del vapor español *Campeador*, que debía salir hoy con rumbo á España.

Dicho barco se hallaba cargado de salitre, copra, hierro y otras mercancías.

El incendio, que se atribuye á una inflamación espontánea, duró dos horas y media, causando al barco daños de gran entidad.

Por fortuna, no ha habido que deplorar desgracias personales.—*Fabra*.

RUSIA Y JAPÓN

DE LA AGENCIA FABRA

Bajas japonesas

San Petersburgo 26.

El general Kurapatkine telegrafía que dos divisiones de infantería, con diez baterías japonesas, atacaron el día 24 las posiciones de Liadantsian.

El combate empezó por la mañana y se terminó á las cinco de la tarde.

El día siguiente los rusos redujeron al silencio á varias baterías de los japoneses, causando numerosas bajas.

Marcha inferrumpida.—Cañones destruidos

Paris 27.

Los periódicos *Echo de Paris* y *Polit Journal* insertan despachos de San Petersburgo, en los que se dice, con referencia á un telegrama del general Sakharoff, que una lluvia violentísima interrumpió el día 25 la marcha de las combateras al Sur de Liao-Yang.

Los rusos conservan sus posiciones, habiendo tenido 120 bajas entre muertos y heridos.

En Liadantsian, los rusos destruyeron diez cañones japoneses.

Nombramiento comentado

Paris 27.

Ha causado extrañeza en los círculos políticos la noticia comunicada en un despacho de San Petersburgo de haber sido nombrado ayudante general del zar el general Stoesel, defensor de Port-Arthur.

Combate en Liao-Yang

Paris 27.

Según informes oficiales de Liao-Yang, ayer 26, por la noche, continuaba el combate al Sudoeste de aquella población.

Fiesta aristocrática

En «villa» Placeres.—Balle de etiqueta. Un cotillón.—Políticos y escritores

Pontevedra 26 (10 mañana).

Organizado por la duquesa de Benavente se ha celebrado en el hotel de los Placeres un baile de etiqueta, que terminó á las siete de la mañana de hoy.

El salón de fiestas estaba hermosamente engalanado con tapices y flores.

Se bailó un elegante cotillón, dirigido por María Combet y D. Gerardo Montero Villegas.

Se repartieron preciosos regalos. A las dos de la mañana se sirvió un espléndido buffet.

Entre otras distinguidas personas han asistido los Sres. Montero Rios, Navarro-Reverter, ministro de Hacienda de Portugal, Becerra Armesto y D. Manuel del Palacio.

En la fiesta reinó gran alegría.

Información de Guerra

EXCEDENCIAS.—Se le ha dado por enfermo al capitán de Estado Mayor D. Andrés del Castillo.

ABONOS DE TIEMPO.—Se le abona el tiempo servido en Ultramar al capitán de infantería don Pedro Sáez.

LIENCIAS.—Se le ha concedido al capitán de infantería, de reemplazo, D. Enrique Jiménez.

MATRIMONIOS.—De los capitanes de infantería D. Rafael García, D. Gabriel Girard, D. Enrique Paz, D. Gaspar Zaragoza y D. Daniel Alfonso.

RETIROS.—Se les ha concedido al comandante de infantería D. Lorenzo Uhler y al teniente coronel de Artillería D. Rafael Peña, y se le ha dado por inútil al capitán de Caballería D. Tadeo Celma.

DESTINOS.—A excedente de la segunda región el teniente coronel de Artillería D. Agustín Cascajares; á la comandancia de Mayor, el de igual empleo y Arma D. Pedro del Castillo; al 13 regimiento montado de Artillería, el comandante don Rafael Gutiérrez; al 11, el de igual clase D. José Morillo; á la comandancia de Menorca, D. Ismael Pérez; á la de Tenerife, D. Carlos Pérez; á la de Granada, D. Eugenio García.

Al séptimo depósito de reserva de Artillería, el capitán D. Francisco Warleta; á la comandancia de Menorca, D. Silverio Gallego, y á la de la Gran Canaria D. Gonzalo Sengro.

Á la comandancia de Cádiz, el teniente coronel D. Aureliano Benzo.

LOS TEATROS

Visitas de inspección

El gobernador interino, Sr. Díaz Merry, se propone, antes que empiece la temporada teatral, girar una visita á los teatros, acompañado del ingeniero jefe municipal y del delegado provincial de Sanidad.

Dichas visitas tendrán por objeto ver el estado de seguridad é higiene en que se encuentran nuestros coliseos.

También se propone el Sr. Díaz Merry colocar en los teatros unos carteles, en los que el público vea cuánto tiempo necesita para salir de un teatro, sin precipitación, en el caso de que ocurriera algún incendio ó accidente.

Esta medida—dijo el gobernador—la creo muy importante, pues casi siempre las grandes catástrofes han ocurrido por la precipitación del público, que en cualquier peligro se atropella y aglomera, haciendo imposible los trabajos de salvamento.

DE BILBAO

Las obras del puerto

Bilbao 27 (11 mañana).

Ha salido, á las diez de esta mañana, el vapor *Alcano* conduciendo autoridades é invitados que van á reunirse al ministro de Obras Públicas, con objeto de visitar las obras del puerto.

El Rey en Portugalete

FOR TELEGRAMA

A bordo del «Giralda».—Complimentando al Rey.—Otras noticias.

Portugalete 27 (1 tarde).

El Rey, sobre el puente alto del *Giralda*, acompañado del comandante, señor Barriere, y vistiendo el traje de campaña de capitán general, saludaba á todos con su afabilidad característica.

La familia real venía en el puente bajo del yate, al que escoltaban el vapor *Triunfo*, en el que iban los, y el *Lili*, que conducía al Jurado de las regatas.

Cuando fundó el *Giralda* subieron á bordo, para complimentar á la familia real, en nombre del Sporting-Club don Enrique Careaga, y los Sres. Martínez Rivas, Galfudex y López Dóriga.

A las doce se acercó al yate real el vapor *Alcano*.

Al pasar por Santrova, los dulzaineros y músicos, situados á la orilla del mar, entonaron aires del país y se voltearon las campanas.

En Algortá no hay colgadoras.

En Las Arenas, algunas casas están engalanadas, y en Portugalete sólo lo están los palacios de Martínez Rivas y del conde de Rodas.

Se cree que el Rey permanecerá aquí hasta el lunes.

LA ADMINISTRACIÓN DE COREA

UN PROYECTO DEL JAPÓN

Landres 27.

Anuncian desde Tokio que el Gobierno japonés ha sometido á la aprobación del Emperador un proyecto de reforma para la administración de Corea, según el cual el Japón ejercerá la inspección de la Hacienda en la Península y dirigirá las relaciones del Estado coreano con el extranjero.

También se consigna en el proyecto que el Japón hará un préstamo á Corea por valor de 7.500.000 francos, como primer anticipo, para garantizar el arrendo de la Hacienda de aquel país.

El Gobierno de Corea adoptará la moneda japonesa, como única legal.

UN NUEVO FARO

El 1.º de Septiembre próximo se encenderá el nuevo faro de Cabo Reburido, instalado entre la punta del Bombé y la del Cabo, á siete metros de la orilla del mar.

La luz será fija y de color rojo. La altura del foco luminoso sobre el nivel medio del mar es de 18 metros.

El alcance de la luz de este faro en tiempo medio es próximamente de seis millas, é ilumina un ángulo de 208 grados 30 minutos desde el N.; 12 grados W. al S.; 16 grados 40 minutos W. por el E.

CARRERA NOCTURNA

Un disparo.—¡No soy ladrón!

Anoche se produjo en la calle de San Bartolomé un regular escándalo.

Varios policías, acompañados del capitán jefe del distrito, verificaban registros en determinadas casas, en las que se albergaba gente de malos antecedentes.

Al llegar la Policía al núm. 26, después de haber registrado otras casas del vecino, embieron los agentes de la autoridad á la citada casa, encontrando á un individuo sentado en una de las habitaciones interiores y que en el primer momento no supo explicar su personalidad.

Dicho individuo quedó detenido, y cuando un agente lo entregaba á una pareja de guardias que estaba á la puerta, emprendió veloz carrera.

Los del Orden, ya próximos á dar caza á la liebre, quedaron atónitos al oír una terrible detonación que en la calle se oyó y que puso en fuga á cuantos les ayudaban en la ardua labor de dar alcance al pájaro fugado.

Transcurridos algunos momentos se supo que la detonación se había producido al caerle á un guardia el revólver, que, al chocar contra el suelo, se disparó, sin que afortunadamente hiriera á nadie.

Por fin, y después de todas estas peripecias, el perseguido se venció á sus perseguidores, entregándose á ellos, clareando por la cara sangre, pues en la carrera se había dado un golpe contra una esquina, produciéndose una leve herida en la caja izquierda.

Después de curado en la Casa de Socorro del distrito del Resguardo, fué conducido á la Delegación, donde dijo que si había intentado fugarse fué porque no le confundieran con un ladrón!

El andariego, que se llama Antonio Rodríguez Gómez, fué puesto á disposición del Juzgado municipal, donde indudablemente pasará los próximos días en la carrera nocturna.

El cónsul de Bolivia

Una manifestación

El Sr. D. Juan Pacifico de Garatxabal, cónsul de la República de Bolivia en Madrid, nos dirige un extenso escrito, lamentando una noticia de información general, publicada por un colega, acerca del pueblo boliviano.

Refiriéndose la protesta á trabajos de un estimadísimo compañero, cuya respuesta no puede ser por nosotros omitida, nos limitamos á consignar el vivo amor del Sr. Garatxabal á Bolivia, y en cuyos sentimientos de afección todos los españoles le acompañamos.

DE SAN SEBASTIAN

POR TELÉFONO

Viaje regio.—Un banquete.—Flores y niños.—Funciones religiosas.—Exposición etnográfica.

San Sebastián 27 (2 tarde).

El Giralde salió á las siete de la mañana llevando á bordo á la familia Real y sin que se hicieran las salvas de ordenanza, á causa de un estar izada á aquella hora la bandera.

Según noticias recientes, los regios expedicionarios van á Portugalata.

El Sr. Dato ha aceptado la invitación del Dr. Aluazán para asistir al banquete que se celebrará mañana, á la una de la tarde, en el Gran Casino.

En esta acto habrán Camlejas y Dato.

El Sr. Camlejas llegará mañana en el sudexpreso, acompañado por el Dr. Verdes Montenegro, y serán recibidos por una Comisión de médicos.

Al banquete asistirán setenta comensales.

Hay gran animación para la batalla de flores infantil que se prepara en el Casino para esta tarde.

Hay 50 cochecitos primorosamente adornados, y como el día está espléndido, la fiesta promete ser brillante.

También despierta gran entusiasmo la corrida de mañana, para la cual están vendidas casi todas las localidades.

Carécense hoy de noticias políticas, por-

que el ministro de jornada no ha dado audiencia á los periodistas.

Mañana habrá funciones religiosas con motivo de las tradicionales fiestas vascas.

La inauguración de la Exposición etnográfica se ha aplazado para el viernes próximo, por la ausencia del Rey.

Esta Exposición está instalada en los claustros del Instituto provincial y promete ser un éxito por los curiosos documentos que en ella han de exhibirse.

DE ZARAGOZA

POR TELEGRAFO

Zaragoza 27 (3 tarde).

En el pueblo de Herrera se ha amotinado el vecindario contra los recaudadores de cédulas personales, los cuales han sido recibidos á pedradas.

La Guardia civil ha sido reforzada por haber telegrafiado el comandante del puesto que los números que tenía á sus órdenes no eran bastantes para reprimir el motín.

El abogado D. Luis Marzo, de cincuenta y seis años, se ha suicidado, arrojándose á la calle desde un balcón del piso segundo de su casa.

Recientemente había atentado contra su vida, causándose siete heridas.

Ha fallecido el jefe de Policía don Ubaldo López.

El jefe de la estación de Ariza comunica que esta mañana ha sido arrollado por el tren, cerca del kilómetro 53 de la vía de Valladolid, el obrero Aureliano Alvarez, que prestaba el servicio de guardavía de noche.

¿ENVENENAMIENTO?

El martes 30 se verificará, en el cementerio de San Justo, la exhumación del cadáver de D. José Teresa García, con motivo de la denuncia que, como recordarán nuestros lectores, se presentó días pasados en el Juzgado de guardia, y en la que se decía que quizás dicho señor falleció envenenado.

Los médicos forenses, en dictamen que han dirigido al juez instructor, dicen que si el tóxico que D. José ingirió fué mineral, es de muy fácil comprobación, y, por lo tanto, solicitan esta diligencia.

NOTICIAS

En la cátedra de Declamación, termina hoy el plazo de sesenta días para la presentación de solicitudes. Estas son cinco, que pasarán á informe de la Real Academia de San Fernando.

Por noticia telegráfica de Roma se sabe que acaba de regresar de la América del Norte el cardenal Satelli, siendo portador de la suma de 1.300.000 pesetas para el Dinero de San Pedro.

El comité general de fabricantes de hilados de algodón, en Londres, ha invitado á los industriales que hacen uso de esta materia á no hacer compras de ella durante el mes próximo.

En Marsella continúa la huelga del puerto sin incidentes dignos de mención.

Con el título de Risas y Lágrimas ha publicado el Sr. D. Emiliano Guillén un tomito de versos en el que reuna distintas composiciones, bastante bien hechas.

La obra está bien editada y lleva un prólogo de D. Alfonso Romero, director de El Obrero de Ferrocarriles.

Sigue la razzia. Nuestro estimado colega el valiente semanario Vox Populi ha sido denunciado y recogido por su campaña contra Correos. Sentimos el percance.

Aprendiz herido

Eugenio Verdices García, de catorce años de edad, prestaba sus servicios como aprendiz en un taller de carpintería establecida en el callejón de Leganitos, núm. 8.

Esta mañana, al comenzar el trabajo, el pobre muchacho tuvo la desgracia de producirse una grave herida con una sierra en la mano derecha.

Convenientemente asistido en la Casa de Socorro del Distrito de Palacio, pasó en grave estado á su domicilio.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Temperaturas registradas ayer en Madrid: Máxima al sol... 37,8 grados. Máxima á la sombra... 32,2 — Mínima... 13,8 —

Temperaturas extremas en provincias: Badajoz, 35 grados á la sombra; Córdoba, 36; Sevilla, 35; Jaén, 34.

Mínimas: 9 grados en Avila, 10 en Soría, 11 en Teruel.

No hueve, el tiempo es despejado y sube otra vez la temperatura.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Agustin, Julian Hermenegildo y Pelayo. La Misa y Oficio Divino en San Agustin, con rito doble y color blanco.

Jubilée de las Cruzetas Flores.—En la Encarnación. Misita de la Corte de María.—Humana Señora de la Misericordia en San Sebastián, ó la del Iluminar en Santa Cecilia de los Dominicos.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, Añz, and Eñz. Lists various public funds and their market values.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—32 de agosto.—Torno par.—El vendedor de molinillo. A las diez de la tarde.—La Alacota. Intermédica en el Jardín por la banda del regimiento de Covadonga.—Llamada de Hierro.—Entrada, una peseta. RECREO SALAMANCA.—(Arta, 1, y Castellano, 10.)—Patines, columpio, mágico, cinematógrafo y diversiones variadas. Abierto por las noches. Los miércoles, mudá. SALÓN DE ACTUALIDADES.—Diversos periódicos.—Artistas argentinos.—Música lírica, notable y variada. FRONTON CENTRAL.—A las cinco de la tarde.—Eguía y Muela contra Acuña, Amador y Otegui. PLAZA DE TOROS.—A las cuatro y media.—Corrida de novillos, lidiándose varios toros de cachos de plaza, de Ganero Chico, encastados por Argentea y Cabrerío de Bisco.

Imprenta y talleres de fotografía, galvanoplastia y estereoscopia de EL GRÁFICO. Calle de Marqués de la Ensenada, 102-3.

Folleton de EL GRAFICO 18

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por ANDRÉ LAURIE

Ilustraciones de RIOU

- ¿No está Fitzmorris? No se puede creer. -¿Está usted seguro? -Sí... él... Le he buscado para que me guiase. Nadie está tan bien informado como él. ¿Dónde se habrá metido? -Algún alguacil que le habrá agarrado de pronto. -Se dice que el pobre diablo está mal. -El lo esperaba todo de esta expedición. Contaba con ella para mejorar sus asuntos: el (abusarla que formara parte de ella habrá sido para él un descorazonamiento completo. -¿Qué quiere usted. No es bueno construir el porvenir sobre cosas tan inciertas. -Usted mismo, ¿no ha pretendido?... -Como usted, amigo mío. Pero ni usted ni yo hemos jugado nuestra suerte á carta tan incierta. -Eh!... ¡eh!... Valía la pena de ensayar. -Sin dudar; pero no de tomárselo tan á pecho. En el grupo de los Zemple y de los Ruthven asombrábanse de no ver á lady Duncan y á su hija. Y hasta el mismo Olivier Desroches, aunque estuviese muy ocupado, no dejaba de dirigir hacia la puerta de entrada frecuentes miradas de inquieta espera.

La víspera por la noche había permanecido largo tiempo en casa de lady Duncan, y Ethel habíase mostrado más graciosamente sencilla y más pródiga de amabilidad que nunca. ¿Nacía esto del interés por el viajero ó de otro sentimiento más precioso? Desde hacia tiempo ella ocupaba un lugar importante en sus pensamientos y una influencia más marcada en sus determinaciones. La misma pasión que por su empuje sentía había estado á guisa de otra influencia; y Desroches, al llegar al conocimiento de sus deseos, se había convencido que aquel momento la sería el momento de la

era preciso abandonar á Ethel; abandonarla, sobre todo sin saber si ella le quería, ó si, por el contrario, sus accesos de frialdad y de reserva significaban una advertencia para no arriesgar ningún paso definitivo.

Y he aquí que aquella noche habíase encontrado en una tan perfecta armonía con ella, que se había establecido una repentina confianza en él, y si se iniciase ofrecido instante oportuno, no dudara él en pedirla, siguiendo el uso sano y loable del país, si quería ella consentir en ligar su vida á la suya. Pero ni un momento de oportunidad le fué posible hallar. Muril Ruthven parecía dispuesta á impedirlo, solicitando de continuo su atención. No era esto que la coquetuela pretendiese todavía disputarle el triunfo á Ethel.

Desde hacia tiempo, y con una perfecta filosofía, se había confesado á sí misma la inutilidad de sus esfuerzos; pero, sin que se pudiera explicar la causa del capricho, manifestaba aquella noche una insostenible curiosidad por cuanto se relacionaba con el acoplamiento, sus dimensiones, el número de los gabinetes, provisiones, libros, aparatos de tocador que se encontraban en él, etc. Hacía mil preguntas acerca de mistress Pettibone; quería saber si llevaba consigo alguna doncella, en qué puntos tocaría el aeroplano; en suma; un interrogatorio en toda regla.

Con su habitual cortesía y buen humor, Olivier respondía que mistress Pettibone llevaba su doncella; que, según el programa, la Gaba iría el siguiente día á tocar á Colombo de Ceylán. Daba cien detalles sobre los compartimentos, y, contando la noche, preciso le fué renunciar á la esperanza entrevista. En cuanto á volver á encontrar un momento favorable, no había que pensar en ello faltando para la partida apenas doce horas.

Sin embargo, le quedaba una última esperanza. Tal vez en las despedidas encontrase una ocasión favorable. Se proponía no dejar á otro el cuidado de enseñar á Ethel todos los rincones de la Gaba y de explicarle al detalle el mecanismo de la misma... Y ella no llegaba!

¿No parecía esta ausencia un argumento decisivo contra sus más caras esperanzas? Había prometido tan formalmente lady Duncan acudir á la fiesta! Olivier podía abrigar la consoladora seguridad que, al menos por parte de esta señora, no podía temer una mala voluntad, y si había podido ver el minucioso cuidado con que la señora había inspeccionado los trajes del día siguiente, oído el regaño que su fiol Thompson había recibido por un ligero descuido, y comprendido que tenía en ella una fiel aliada.

Pero se inquietaba por miss Imeson. Había sonado la hora. No se debía, pues, esperar en aquellas señoras. Con gran disgusto, el joven anticipó diez órdenes para que se sirviera el lunch, y estando junto á lady Zemple, le explicó se dignase aceptar frente á él la presidencia.

Todos tomaron asiento en torno de la mesa, y hubo un instante de silencio. Los que menos estaban dotados de sentido estético tuvieron la persuasión de la perfecta belleza y de aquella mezcla exquisita de la Naturaleza y del arte, y del que cada uno era actor y espectador á la vez.

Entre los invitados, la distinción, la elegancia, la belleza en profusión; en torno, un lujo sobrio y confortable; bajo sus ojos, el más exquisito servicio; cristalería, plata artística, frutos soberbios y maravillosas flores. Y esta obra maestra, teniendo por teatro otra obra del mismo género, la Gaba, uno de los más deliciosos sitios que se podía ver.

Desde el inmenso salón, abierto por sus tres lados, la mirada abrazaba el fondo de la llanura, cada piedra de la cual era un recuerdo histórico. La misma terraza tenía el suyo. Según la tradición, en ella permanecía Enrique VIII con la mirada fija sobre la capital, en espera de la señal que debía anunciarle el suicidio de Ana Bolena. Más abajo de la Tamisa se mostraba el roble bajo el cual el mismo Enrique VIII, no divorciado aún de Catalina de Aragón, había puesto su anillo de desposorios en el dedo de la infiel dama de honor, la que, como se sabe, no se dudaba entonces que asociaba su vida á Barba Azul en persona.

En el fondo de la umbrosa llanura la cinta de plata de la Tamisa, tan clara y transparente, que se preguntaba: ¿es la misma agua que seis kilómetros más abajo riega, á través de la ciudad monstruo, negra y agitada?

Por aquel lado nada turba su pureza, y mientras se admira la calma, la plonitud moderada de su curso, estos versos conocidísimos se asoman á todos los labios:

Though dee'p yet clear, thong gentle yet not dull, Strong, without rage, without overflow full (1).

En frente se descubre Twickenham, cuyo nombre sólo evoca, con la imagen de Pope, toda aquella legión de grandes talentos, hombres de Estado, nobles de mas, que iban á sentarse en torno del legislador del gusto, en tiempo de la reina Ana.

(1) Profunda y clara, en calma tan monótona, poderosa sin cólera y llena sin exceso.

ACADEMIA DE MAZAS

VALVERDE, 22, PISO 1.º, 2.º Y 3.º—MADRID

INGENIEROS DE CAMINOS, MINAS, INDUSTRIALES Y ARQUITECTOS

PREPARACIÓN ESPECIAL PARA INGRESAR EN CADA ESCUELA

Internado para 25 alumnos, con la garantía de la vigilancia permanente del mismo Director.

Tómense antecedentes de la Academia y del número de matriculas de honor obtenidas por sus alumnos de Caminos y Arquitectura.

La correspondencia al Director, ALEJANDRO DE MAZAS

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis a las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 35.

TORCUATINA

REFL.

DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-craneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, torticolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos a su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 35

Colegio General Militar

Academia Técnica, Fuencarral, 2. Preparación para el ingreso, dirigida por el Sr. Giral, Jefes y Oficiales de Infantería, Artillería y de la Armada, y uno de los autores de las obras de texto. Internado inmejorable. Pasan de 100 los alumnos ingresados.

Ingenieros de Minas é Industriales

Academia preparatoria para el ingreso en dichas Escuelas. De los 18 alumnos ingresados en Junio en la Escuela de Minas, SIE-TE proceden de esta Academia. Alumnos internos y externos. Dr. D. N. de Bolombura. Calle del Prado, 10 y 12, Madrid.

Juan Caballero

Madrid • Bilbao

IMPORTADOR DE MAQUINARIA PARA LA INDUSTRIA

Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada Fundición tipográfica y Fábrica de máquinas

J. G. Schelter y Giesecke
Leipzig

Constructores de la „Windsbraut“ y „Fenix“

Colegio General Militar

Academia preparatoria para su ingreso, dirigida por D. R. CESAREO SANZ Y ESCARTIN POZO AMARGO, 3 Y 5, TOLEDO

Este Centro, tan acreditado, nuevamente establecido en Toledo, ingresó en las Academias militares, en su primer periodo, 260 alumnos, habiendo alcanzado en repetidas convocatorias el número I.—Pidanse reglamentos.

OFICINAS Y TALLERES

EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 3,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 10	Seis meses... 45
Doce meses... 28	Doce meses... 80

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

LA MEJOR LIJA? "LA FLECHA,"
De venta en droguerías, ferreterías y cartúlos.

Pero no se estaba de humor para ocuparse mucho tiempo del pasado, y bien pronto todos se entregaron al encanto del momento presente.

Sacudiendo la opresión que sobre él arrojaba un cruel desmoronamiento, Olivier hacía los honores de la mesa con su gracia habitual, atento a los múltiples cuidados que incumben al dueño de una casa, enviando al uno trufas, champagne al otro, un fruto raro al de más allá, dulces a otro, no olvidando a nadie y sin que la conversación languidciera. Todos estaban gozosos, y el lunch acabó lo más alegremente del mundo.

El momento de los brindis y de los discursos había llegado. Lord Ayrton se levantó para brindar por el feliz éxito de la expedición. Pequeño, arrogante y temido a la vez, inflado de importancia y desconfiado de sí mismo, comenzó con voz débil:

Señoras, señores: Encargado de felicitar al Sr. Desroches, debo ante todo dar las gracias a los que me han encomendado esta misión.

Me siento dichoso de expresar, en nombre de todos, la admiración, el respeto que su obra nos inspira. Verdaderamente, creemos asistir a las maravillas de *Las mil y una noches*. Un hijo de Inglaterra había sujetado el rayo; usted, señor, ha realizado la conquista del alfa. Apenas se puede creer el testimonio de los ojos. ¿Cuál es el esquife que bien pronto va a correr por el espacio? ¿Una frágil navicilla? ¿Un ligero globo? No; una máquina enorme, compacta y pesada, sostenida por unas patas de elefante. Esta máquina va a desplegar sus alas y a atravesar el elemento inviolable. Saludamos y aplaudimos estos gloriosos esfuerzos. Brindo por su dichoso viaje, por su pronto y triunfante regreso.

No terminará mi discurso sin dedicar unas palabras a quien va a participar de los peligros de usted. También yo he deseado este honor; pero no se ha creído (con agria sonrisa) deber hacer una excepción en mi favor.

Pero se ha comprendido que había personas ante las que debían inclinarse las leyes ordinarias; y si alguna cosa me consuela del disgusto de no formar parte de esta expedición, es ser representado por mi noble amigo, por el miembro eminente de la Alta Cámara, ese modelo de legislador hereditario. A la salud de lord Zemple.

Al terminar lord Ayrton este discurso inesperado, algunas sonrisas discretas se dibujaron en varios rostros. Aparte de que la ciega adoración que por lord Zemple sentía el orador era objeto de continuas burlas, los detalles fatigosos de la admisión del primero habían pasado al dominio público, y las curiosas miradas iban de lord Zemple a mistress Pettibone, los dos héroes de aquel

asunto. Pero ya lord Zemple se levantaba para decir algunas palabras.

Nada de exagerado había visto en la parte del discurso de su leal vasallo que a él concernía, y al alquilar en el auditorio censuraba esta parte intempestiva, no era el ciertamente.

Gracias por la enhorabuena que me dirigis, señoras y señores, por boca de lord Ayrton. Si... He creído que la dignidad del Cuerpo al que tengo la honra de pertenecer pedía mi presencia en tan solemne circunstancia. Mis antepasados han tomado siempre parte en las grandes empresas, participando de los honores y de los trabajos. No deseado imitar su ejemplo. Gracias al atrevido innovador, cuya corteza corre parejas con su talento. La envidia, los celos nacionales no pueden caer aquí, donde todos somos huéspedes honrosos y privilegiados. Conmigo estais todos invitados a participar de los peligros del viaje, a disfrutar del primero de los descubrimientos. Sepamos reservar esta generosidad, por la que la nación francesa ha mantenido siempre su fama. Mostremos, cuando llegue la ocasión, una generosidad igual, y desde ahora desemos de todo corazón al joven sabio el éxito que tanto merece. ¡A la salud del Sr. Olivier Desroches! ¡A la gloria de su empresa!

A pesar de su prosopopeya, el acanto del orador, era tan sincero, que todos al fin de aquella arenga habían olvidado el punto de partida de la misma. El entusiasmo, pues, fue grande. Tocóle el turno a Desroches. Una viva emoción se notaba en su semblante franco y enérgico cuando se levantó para responder.

—Querría—dijo— poder expresar tal como la siento la gratitud que tan entusiastas enhorabuenas me inspiran. No hago más que intentar una prueba, y ya me considerais como vencedor. Envidiable es mi suerte; muchos han trabajado en la obscuridad, buscado, meditado y sufrido sin tocar la recompensa, sin ver más que desconfianzas, y hasta, frecuentemente, sin que su nombre se uniese al de trabajos que marcaban el progreso del mundo; y vosotros me festejais antes de que el resultado definitivo sea un hecho. Tal vez os equivocéis y no llegue al feliz éxito de mi empresa, y usted, señora, que, fiel a las antiguas tradiciones de heroísmo, no ha pensado en apartar a su noble esposo de su idea, me reproche el haberle metido en una loca aventura.

No quiero partir sin expresarles todo lo que os debo; sin daros gracias por vuestra acogida amable y franca hospitalidad. Más de una vez, en los lejanos países donde la *Galia* nos conduzca, pensaré en los amigos que aquí dejo.

A vosotros y a todos los amigos que me han hecho

conocer y apreciar las más bellas de vuestras cualidades nacionales, digo desde el fondo de mi corazón: ¡Adios y gracias!

Se levantaron. Todos estaban conmovidos. Se formaron diversos grupos. Lady Zemple se aproximó a Desroches y le tendió la mano.

—¿Qué tiene usted?—le dijo—. ¿Está usted triste? Nadie menos que usted puede estarlo.

Con una delicada intuición, comprendía que se ocultaba en el adiós del viajero algo más que el disgusto abiertamente expresado.

No era ella el origen de la buena amistad que existía entre Ethel y Olivier? Desde que se había aceptado al extranjero, cuya venida causó tan fuertes aprensiones, lord Zemple le presentó a su esposa, y ésta sintió en seguida que experimentaba gran amistad por él. El francés poseía ese encanto particular de modales, esa política caballeresca que en ninguna parte se conserva tan entera como entre los franceses, y lady Zemple pensó bien pronto que él y su favorita Ethel harían una encantadora pareja. Comprendía hoy vagamente los escrúpulos que agitaban a miss Duncan; pero se decía que esos escrúpulos desaparecerían desde el momento en que Olivier se hiciese apreciar en lo que valía.

Habiase guardado de interrogar a su joven amiga, en seria convicción de que todo marchaba a pedir de boca, prendida por la ausencia de Ethel, habíase en seguida dicho que, sin duda, la joven no había juzgado oportuno despedirse en público de Olivier.

Sin embargo, el aire triste de Olivier le había impresionado.

—Pues bien—dijo él, sin afectar no comprender, aunque nunca habían hablado del asunto—. ¿Esta ausencia no es un testimonio en contrario?

—Cómo! Esas señoras debían venir esta mañana.

—Me lo habían prometido formalmente.

—Ethel mismo lo había prometido?

—Sí, señora; ella misma.

—Entonces debe haber sobrevenido algún accidente.

—Plegue al cielo que no!—exclamó Olivier pálido, diciendo.

—Si usted la conociera como yo! La lealtad, el deber mismo: en ella una palabra equivale a un juramento.

—Así es como yo la juzgo.

—Mire usted—dijo ella, después de meditar un momento—. Estoy inquieta. Quisiera escribirle una palabra. Todavía hay tiempo antes de la partida de expedir un mensajero y de que vuelva.

(Continúa)